

## MISAS DE OCTUBRE

### Domingo 26° del Tiempo Ordinario - Ciclo A

---

#### Lectura de la profecía de Ezequiel (18,25-28):

Así dice el Señor: «Comentáis: "No es justo el proceder del Señor". Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.»

#### Salmo 24,4bc-5.6-7.8-9

*R/. Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna*

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,  
y todo el día te estoy esperando. **R/.**

Recuerda, Señor,  
que tu ternura y tu misericordia son eternas;  
no te acuerdes de los pecados  
ni de las maldades de mi juventud;  
acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes. **R/.**

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2,1-11):

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el

mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordés con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, dejaos guiar por la humildad y considerad siempre superiores a los demás. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás. Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

0

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (21,28-32):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña." Él le contestó: "No quiero." Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor." Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?»

Contestaron: «El primero.»

Jesús les dijo: «Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis.»

### **COMENTARIO**

Los personajes de la parábola tipifican actitudes nuestras colectivas. Dios Padre que, en Jesús Hijo, Señor del Reino (la vid), ha querido necesitarnos para la construcción de un mundo nuevo más justo. No todos lo queremos entender. Todos conocemos personas de las que comentamos: "no te preocupes, lo primero que te dirá es NO, pero verás como después no sabe negarte nada!" Pero también conocemos otra de las que decimos: "siempre dice sí, pero no te puedes fiar ni un pelo". Quizás no son más que perfiles sociológicos de maneras de ser de quien nunca te deja colgado o de quien nunca te puedes fiar del todo. Cuando no queremos hacer algo y queremos quedar bien somos hábiles en buscar las palabras para salvar la situación. Sabemos quedar bien en palabras. Jesús nos viene a decir lo que dijo a los prohombres del pueblo judío: "No todo el mundo que dice Señor, Señor, entrará en el reino, sino el que hace las obras queridas por mi Padre". Para Dios lo que cuenta son las obras. Y para

nosotros también. De hecho distinguimos entre las personas que sólo saben quedar bien con palabras y las personas que, sin muchas palabras, están dispuestas a darnos una mano. El evangelio de hoy debía resultar desconcertante para los grandes judíos de su tiempo que preparaban su muerte. Jesús, que no es adulador, tiene la osadía de proclamar que los cumplidores verdaderos de la ley son otros: los recién llegados. Y lanza el gran clamor con sorpresa de todos: "Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino de mi Reino". ¿Por qué? Porque de hecho Ma. Magdalena y la samaritana, pecadoras, sin hacer ostentación de nada, tenían el corazón abierto a la palabra de Xto que las llamaba a un cambio profundo de vida. Hoy como ayer, los verdaderos cumplidores no son los que dicen, sino los que hacen. Las personas auténticas se demuestran no por lo que dicen sino por lo que hacen. Dice el refrán castellano que no es lo mismo predicar que dar trigo. Gandhi solía decir: vosotros los Xtianos deberían ser como la rosa que no necesita hablar. Simplemente difunde su perfume alrededor. Claro que eso era de las rosas de antes y claro también que esto debería aplicarse a todos, por ejemplo a los políticos, y no sólo a los cristianos. Pero es verdad. Otro refrán oriental dice: "Dije al almendro: hermano háblame de Dios y el almendro floreció y dio fruto. Jesús también lo dijo: "Por los frutos los conoceréis". No seamos ni como el hijo que dice sí y no hace, ni como lo que dice no y luego hace. Simplemente digamos sí cuando es sí y simplemente hagámoslo. Tratemos de trasladar a la vida de cada día en relación con los más débiles lo que profesamos con los labios. Tratemos de ser coherentes con lo que vamos a profesar ahora en el credo, con lo que pedimos en el Padre nuestro y con lo que recibimos en la Eucaristía.

## **OCTUBRE 2. Angeles Custodios**

### **Lectura del libro del Éxodo 23, 20-23a**

Así dice el Señor:

«Voy a enviarte un ángel por delante, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado. Respétalo y obedécelo. No te rebeles, porque lleva mi nombre y no perdonará tus rebeliones. Si lo obedeces fielmente y haces lo que yo digo, tus enemigos serán mis enemigos, y tus adversarios serán mis adversarios. Mi ángel irá por delante.»

### **Sal 90, 1-2. 3-4. 5-6. 10-11**

R. A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos.

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,  
Dios mío, confío en ti.» **R.**

.El te librá de la red del cazador,

de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás. **R.**

Su brazo es escudo y armadura.  
No temerás el espanto nocturno,  
ni la, flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a mediodía. **R.**

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos. **R.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 18, 1-5- 10**

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

-«¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?»

Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: -«Os aseguro que, si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial. »

### **COMENTARIO**

Celebramos hoy la fiesta del Santo Ángel de la Guarda. Una fecha que nos recuerda cuando eramos niños, y en la cama, por la noches, rezabamos aquella tierna oración que decía: "Ángel de la Guarda, dulce compañía, no nos desampares, ni de noche ni de día". Cuando somos niños no nos preguntamos mucho por el porqué de las cosas, o si lo hacemos, lo hacemos más bien como un juego intelectual. Nos gusta el misterio y convivimos con él con naturalidad. De pequeños nos han hablado muchas veces del ángel custodio. De niños establecimos una relación con él que, quizás, con el tiempo, se ha ido enfriando. Es posible que hasta nos hayamos vuelto escépticos al respecto. Cuando crecemos intentamos desvelar los misterios, o menos intentamos hacerlos "razonables".

El Catecismo de la Iglesia Católica se sirve San Agustín para decirnos quienes son: "El nombre de ángel indica su oficio, no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza, te diré que es un

espíritu; si preguntas por lo que hace, te diré que es un ángel" (Psal. 103, 1, 15). Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan "constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos" (Mt 18, 10), son "agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra" (Sal 103, 20). Cfr. Catecismo Nº 329.

Al padre Pío se le aparecía su ángel de la guarda y parece que, hasta los doce años más o menos, pensaba que a todas las personas les pasaba lo mismo. Yo estoy seguro de que todos tenemos uno, especialmente puesto por Dios para que cuide de nosotros. A ello hacen referencia las palabras que escuchamos en la primera lectura: "Voy a enviarte un ángel por delante para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado".

Esa es la misión de los ángeles, y así lo aprendimos en el Catecismo, conducirnos hacia el cielo. El Padre Bernardo Hoyos, consultaba a su ángel. Se refiere la anécdota de que éste un día le dijo: "Bernardo, no me preguntes cosas que pueden responderte los doctores de la Iglesia".

El texto del Éxodo nos dice también que debemos respetarlo y obedecerlo. Estamos acostumbrados a pedirle a nuestro ángel custodio que no nos abandone y que cuide de nosotros. Aquí se nos indica también que debemos hacerle caso. De alguna manera él nos aconseja y nos ayuda a no apartarnos de Dios. En un cuento, creo que de Borges, aparece un personaje que camina un día por una calle peligrosa. En su interior oye una voz, como una cantinela que le va repitiendo: "no hagas trabajar a tu ángel de la guarda más de la cuenta".

Tomar conciencia de esa delicadeza que Dios tiene con cada uno de nosotros, y que se manifiesta en ese espíritu angelical que ha puesto a nuestro lado, nos ayuda a no sentirnos solos y a caminar con mayor seguridad. Hagamos el propósito de invocarlo con frecuencia y estemos atentos a las indicaciones que pueda hacernos. Probablemente si reforzamos nuestra fe en él nos sorprenderemos reconociéndolo en muchos episodios de nuestra vida. ¡De cuántos peligros, a buen seguro, nos ha librado a todos y cuántas buenas acciones habrán sucedido en el mundo por su delicada insinuación!

Los Angeles son un reflejo misterioso del rostro de Dios en nuestra realidad, y de hecho, cuando alguien de una manera especial nos muestra una conducta desinteresada, sana y alegre solemos decir que "es un angel". Si somos lo suficientemente sensibles, seguro que tenemos experiencia de ese paso protector de Dios por nuestra vida, expresado a través de estos seres misteriosos y por supuesto a través de personas de carne y hueso que también son destellos de Dios para cada uno de nosotros.

## **Semana 26.- 2 Martes**

### **Lectura de la profecía de Zacarías (8,20-23):**

Así dice el Señor de los Ejércitos: Todavía vendrán pueblos y habitantes de grandes ciudades, y los de una ciudad irán a otra diciendo: «Vayamos a implorar al Señor, a consultar al Señor de los Ejércitos. – Yo también voy contigo.» Y vendrán pueblos

incontables y numerosas naciones a consultar al Señor de los Ejércitos en Jerusalén y a implorar su protección. Así dice el Señor de los Ejércitos: Aquel día diez hombres de cada lengua extranjera agarrarán a un judío por la orla del manto, diciendo: «Queremos ir con vosotros, pues hemos oído que Dios está con vosotros.»

### **Salmo 86,1-3.4-5.6-7**

*R/. Dios está con nosotros*

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.  
¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios! **R/.**

«Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etiopes han nacido allí.»  
Se dirá de Sión: «Uno, por uno todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.» **R/.**

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Éste ha nacido allí.»  
Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti.» **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (9,51-56):**

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?» Él se volvió y les regañó y dijo: «No sabéis de que espíritu sois. Porque el Hijo del Hombre no ha venido a perder a los hombres, sino a salvarlos.» Y se marcharon a otra aldea.

### **COMENTARIO**

Zacarías está abierto al universalismo. La Jerusalén que celebra y cuya construcción canta no es un ghetto; abre ampliamente sus puertas a los paganos, de aquí vendrá la salvación a toda la humanidad..

Y aunque mezclado con un fuerte sentimiento nacionalista (es a Jerusalén donde han de venir los pueblos y a hombres judíos a los que toman como guías, sin embargo se muestra en este oráculo con potencia el universalismo de la voluntad salvífica de Dios. De todos los pueblos y lenguas vendrán a buscar e implorar el favor de Yahvé, pues Yahvé está allí con vosotros. Cinco siglos más tarde, cuando la cruz haya sido elevada en esa misma ciudad de Jerusalén se hará realidad esta confluencia universal hacia la salvación, con que sueña Zacarías, y con la cual termina su libro.

El evangelio de Lucas destaca con firmeza la decisión que tomó Jesús de ir a Jerusalén, es decir, de ir a la capital, a la ciudad santa, la ciudad del Templo, donde residían las autoridades centrales. Jesús, por tanto, abandona la lejana provincia de Galilea y va derechamente al centro, donde piensa pronunciar sus más duras denuncias contra aquella elite religiosa, más preocupada por asegurar sus poderes y dignidades que por cumplir fielmente lo que Dios quiere.

A los discípulos les costó entender que lo de Jesús era un planteamiento revolucionario, que verdaderamente suponía pensar y sentir de una forma radicalmente nueva. Lo veíamos en el texto evangélico de ayer y lo vemos igualmente en el de hoy. Pero lo mejor (o lo peor, según se mire) es que dos mil años después seguimos sin entenderlo del todo y mucho menos vivirlo.

El enfrentamiento de los samaritanos con los judíos provenía de motivos religiosos, principalmente por causa del templo. Ellos se habían construido un templo aparte, en el monte Garizín, motivo por el que los judíos tenían a los samaritanos como impuros y heréticos. Los vecinos de aquel pueblo de Samaria se comportaron, también ellos, con el mismo espíritu excluyente que fomentaban los judíos. Las religiones dividen y enfrentan a las gentes religiosas. Y son motivo de odios, divisiones y conflictos. Una penosa historia que todavía sigue adelante, ahora con más violencia. Porque ahora las violencias religiosas son más mortíferas que en tiempo de Jesús.

Jesús no tolera la reacción de los discípulos que pedían fuego del cielo para arrasar a los herejes, infieles, seguidores de otros cultos y asiduos de otros templos. Exactamente lo mismo que ahora: los cristianos no toleran las mezquitas, como los musulmanes no toleran las iglesias cristianas. Y lo que nunca aprendemos es que con fuego y violencia no se matan las creencias y las convicciones religiosas. Lo que hace la violencia es potenciar los mutuos resentimientos y divisiones.

Actualizando el evangelio diríamos que los samaritanos y los judíos no andaban en muchas mejores relaciones que las que tienen hoy los israelíes con los palestinos. Ante aquel rechazo, Santiago y Juan proponen una solución radical: hacer que baje fuego del cielo y termine con aquellos samaritanos para siempre. La imagen es viva y actual. Casi se puede ver a los reactores israelíes volando sobre los campos y ciudades de Gaza o Cisjordania lanzando sus misiles (fuego del cielo) y destruyendo para siempre a los palestinos.

Lo de Jesús es otra cosa. Sencillo pero revolucionario: “No sabéis de qué espíritu sois. Porque no he venido a perder a los hombres sino a salvarlos.” Es otro planteamiento tan distinto al nuestro habitual que incluso hoy nos cuesta entenderlo en la Iglesia. Y demasiadas veces nos dedicamos a condenar en lugar de perdonar y salvar y curar y acoger y hacer fraternidad.

### **Semana 26.- 3 Miércoles**

Lectura del libro de Nehemías (2,1-8):

**Era el mes de Nisán del año veinte del rey Artajerjes. Tenía el vino delante, y yo tomé la copa y se la serví. En su presencia no debía tener cara triste.**

**El rey me preguntó: «¿Qué te pasa, que tienes mala cara? Tú no estás enfermo, sino triste.»**

**Me llevé un susto, pero contesté al rey: «Viva su majestad eternamente. ¿Cómo no he de estar triste cuando la ciudad donde se hallan enterrados mis padres está en ruinas, y sus puertas consumidas por el fuego?»**

**El rey me dijo: «¿Qué es lo que pretendes?»**

**Me encomendé al Dios del cielo y respondí: «Si a su majestad le parece bien, y si está satisfecho de su siervo, déjeme ir a Judá a reconstruir la ciudad donde están enterrados mis padres.»**

**El rey y la reina, que estaba sentada a su lado, me preguntaron: «¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás?»**

**Al rey le pareció bien la fecha que le indiqué y me dejó ir.**

**Pero añadí: «Si a su majestad le parece bien, que me den cartas para los gobernadores de Transeufratina, a fin de que me faciliten el viaje hasta Judá. Y una carta dirigida a Asaf, superintendente de los bosques reales para que me suministren tablones para las puertas de la ciudadela de templo, para el muro de la ciudad y para la casa donde me instalaré.»**

**Gracias a Dios, el rey me lo concedió todo.**

### **Salmo 136,1-2.3.4-5.6**

*RI. Que se me pegue la lengua al paladar  
si no me acuerdo de ti*

Junto a los canales de Babilonia  
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;



en los sauces de sus orillas  
colgábamos nuestras cítaras. **R/.**

Allí los que nos deportaron  
nos invitaban a cantar;  
nuestros opresores, a divertirlos:  
«Cantadnos un cantar de Sión.» **R/.**

¡Cómo cantar un cántico del Señor  
en tierra extranjera!  
Si me olvido de ti, Jerusalén,  
que se me paralice la mano derecha. **R/.**

Que se me pegue la lengua al paladar  
si no me acuerdo de ti,  
si no pongo a Jerusalén  
en la cumbre de mis alegrías. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (9,57-62):**

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos le dijo uno: «Te seguiré adonde vayas.»

Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»

A otro le dijo: «Sígueme.»

Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre.»

Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.»

Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.»

Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios.»

#### **COMENTARIO**

Un siglo aproximadamente ha transcurrido desde el edicto de Ciro autorizando el retorno de los judíos a Palestina (538). Pero el pueblo está expuesto sin cesar a las agresiones de los pueblos vecinos y a la hostilidad de los hebreos que permanecían en el

lugar. Por otra parte, algunos exilados se han integrado a veces de tal forma a la cultura babilónica que no han sentido la necesidad de volver a su país de origen. Nehemías es uno de estos judíos ascendidos a los cargos más elevados en la corte de Jerjes. Ha llegado, no obstante, el tiempo en que la élite debe unirse a los hermanos de raza y ayudarles a establecer sus estructuras.

Como Moisés en Egipto, Nehemías ha sido formado con arreglo a los usos políticos, y jurídicos de la corte de Jerjes. Ahora bien: los hebreos repatriados a Palestina no llegan a organizarse en la independencia. Nehemías descubre entonces su vocación: no puede guardar su competencia para sí mismo o para el provecho de los paganos; es a su pueblo a quien debe ofrecer lo mejor de sí mismo. Irá, pues, en misión temporal a Palestina, en calidad de especialista delegado por algún tiempo a un país en vías de desarrollo para asesorarle.

Nehemía pide al rey, no sin ante haber orado con insistencia a Yahvé, que le deje marchar a reconstruir la ciudad de sus padres, donde reposan los restos de mis antepasados. Artajerjes accede. Dios ha movido su corazón y Nehemías marcha con cartas que le abran paso en su deseo de levantar otra vez la ciudad de Dios.

Seguir a Jesús es algo parecido a hacer el camino de Santiago. Con la diferencia de que no es un camino para un mes sino para toda la vida. Los discípulos habían dejado atrás sus casas, sus trabajos, sus redes. Con Jesús no tenían nada más que sus propias fuerzas y el polvo del camino. Jesús iba por delante. Todo era posible. Porque Jesús era absolutamente sorprendente. Sus caminos siempre parecen nuevos.

En el Evangelio de hoy, el Evangelista aparecen tres casos distintos de querer seguirle; dos de ellos, probablemente de jóvenes sin opción definitiva, que atraídos por la personalidad de Jesús le manifiestan con más entusiasmo que convicción la voluntad de seguirle. Un tercero es invitado por el maestro. Los tres muestran su buen corazón. Jesús les hace reflexionar enfrentándoles a unas exigencias que caracterizarán el seguimiento de sus discípulos: incondicionalidad, radicalidad y primacía absoluta de ese seguimiento. Ser discípulo de Jesús trae consigo la supeditación de todo lo demás. Toda otra cosa, proyecto o afecto, encontrará sitio en la vida del cristiano siempre que no impida o dificulte la entrega a Él y al reino de Dios.

En todo caso, la consagración total va más allá, requiere mayor capacidad de riesgo, de desarraigo, de confianza y, ante todo, la previa vocación de Dios. A la llamada de Jesús se puede corresponder o no, pero sin ella no es posible. Los dos espontáneos de este evangelio creyeron que les bastaba la buena voluntad. El que si es invitado por el Maestro a seguirle, aún siendo buena la obra que quería realizar, calculó mal el valor de la llamada: Te seguiré, pero... Con Jesús vale el sí y el no, No el pero...

Con Jesús hay que dejarlo todo y caminar sin nada. Si el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza tampoco los que están con él.

Seguir hoy a Jesús es comprometerse con la justicia, acercar el amor de Dios a los más pobres y marginados, renunciar a la violencia en todas sus formas y abrir caminos a una fraternidad en la que toda la humanidad está invitada a participar sin excepciones ni exclusiones. En ese camino no hay vuelta atrás. Y no hay otro camino para encontrar la vida de verdad.

## **10.- Octubre.- 5 Temporas**

### **Lectura del libro del Deuteronomio 8, 7-18.**

Habló Moisés al pueblo y dijo: Cuando el Señor tu Dios te introduzca en la tierra buena: tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura; 'tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, 'tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada; tierra que lleva hierro en sus rocas, y de cuyos montes sacarás cobre; entonces comerás hasta hartarte, y bendecirás al Señor tu Dios por la tierra buena que te ha dado. "Pero cuidado, no te olvides del Señor tu Dios, siendo infiel a los preceptos, mandatos y decretos que yo te ordeno hoy. 1zNo sea que, cuando comas hasta hartarte, cuando te edifiques casas hermosas y las habites, cuando críes tus reses y ovejas, aumentes tu plata y tu oro, y abundes de todo, late vuelvas engréido y te olvides del Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que te sacó agua de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres; para afligirte y probarte, y para hacerte el bien al final. Y no digas: «Por mi fuerza y el poder de mi brazo me ha creado estas riquezas.» Acuérdate del Señor tu Dios: que es él quien te da la fuerza para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a tus padres: como lo hace hoy.

### **SALMO RESPONSORIAL**

**1 Cron 29, 10.11 abc. 11-12<sup>a</sup>. 12bcd**

**V:** Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder.

**R.** T'uyos son, Señor, la grandeza y el poder. '

**V.** Bendito eres, Señor,

Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos.

**R.** Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder.

V. Tuyo son, Señor, la grandeza y el poder,  
la gloria, el esplendor, la majestad,  
porque tuyo es cuando hay en cielo y tierra.

R. Tuyo son, Señor, la grandeza y el poder.

V. Tú eres rey y soberano de todo,  
de ti viene la riqueza y la gloria.

R. Tuyo son, Señor, la grandeza y el poder.

V. Tú eres Señor del universo,  
en tu mano está el poder y la fuerza;  
tú engrandesces y confortas a todos.

R. Tuyo son, Señor, la grandeza y el poder.

Propio de Santos

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5, 17-21.**

Hermanos:

"El que es de Cristo es una criatura nueva: lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el servicio de reconciliar. "Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado, Dios lo hizo expiar nuestros pecados, para que nosotros, unidos a él, recibamos la salvación de Dios.

## **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 7, 7-11.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: 'Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. 'Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; ¿y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? "Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden!

### **COMENTARIO**

Terminada la recolección de las cosechas, y ante la proximidad de la nueva sementera, comienza un nuevo ciclo laboral. Hace años, el cultivo del campo era la tarea más frecuente en todos los lugares y en todas las sociedades. Ahora no es así.

Por eso, las celebraciones religiosas que tenían como base el campo: bendición de campos, acción de gracias por las cosechas, petición de lluvias o cese de las mismas, etc., han sufrido una profunda transformación.

En tiempos pasados, al comienzo de las cuatro estaciones del año encontramos establecidos otros tantos «tiempos litúrgicos» que se denominaban como las «Cuatro Témperas». San León hace notar su relación con las épocas en que aparecen los diversos frutos de la tierra. El objeto principal de su institución sería la oración para pedir y dar gracias por estos bienes.

En la ordenación actual del Calendario Litúrgico quedan reservados tres días para la celebración de las Témperas:

- 1.º) Día de acción de gracias;
- 2.º) Día penitencial, y
- 3.º) Día de petición por la actividad humana.

Generalmente las tres celebraciones suelen quedar reducidas a una sola celebración, el día 5 de octubre, llamada de ACCION DE GRACIAS Y PETICION.

En estos días de octubre no solamente se ha terminado la recolección y se prepara para la nueva sementera, sino que en otros campos de la actividad humana es el comienzo de tareas varias y principio de curso.

Es oportuno hacer una celebración especial dando gracias a Dios por los bienes y cosechas recibidos, por las vacaciones disfrutadas y por la nueva etapa de trabajo que se comienza. Al mismo tiempo, presentamos nuestros ruegos y peticiones para que el esfuerzo que se pone en juego, tanto en el campo como en la ciudad, produzca su correspondiente fruto y buena cosecha.

Lo primero, dar gracias. Dios nos da la tierra feraz, según la lectura del Deuteronomio. (No podemos olvidar las hambrunas que periódicamente aparecen en el mundo por las tierras resacas, sin agua y sin la ayuda de otros pueblos). Se nos da mejor pedir que agradecer; es que

somos muy olvidadizos. Y la mejor manera de agradecer es hacer fructificar los bienes, disfrutarlos y, sobre todo, saber compartirlos con los demás.

Luego viene la actitud del perdón. “Dios reconcilia consigo al mundo en Cristo, sin tener en cuenta los pecados de los hombres”. Sólo el perdón nos reconcilia. Tres tiempos tiene el perdón: pedimos perdón, otorgamos el perdón y aceptamos el perdón que se nos ofrece. Sólo nos queda una cosa: si nos sentimos perdonados, nos convertimos en instrumentos de paz y de perdón. Es la guinda del amor.

Finalmente, pedimos gracias. Es lo que hacemos a todas horas. De Dios Padre dependemos en todo, en buenas manos estamos; por eso brota en nosotros la confianza en Él. Nos sentimos necesitados, menesterosos, y a Dios volvemos los ojos. En todo caso, Jesús nos tranquiliza: “El Padre sabe de qué estáis necesitados”. Y nos enseña el camino: “Cuando oréis, decid: danos, Padre, el pan de cada día”. Hoy pedimos, principalmente, que nos ayude a conseguir el pan que en esta etapa del año se siembra en la tierra con esperanza de cosecha. También le pedimos éxito para el esfuerzo diario que realizamos. Pero que todo ello se realice de acuerdo con su voluntad y de acuerdo con los planes de su providencia de Padre-nuestro.

### **Semana 26.- 5 Viernes**

Lectura del libro de Baruc (1,15-22):

**Confesamos que el Señor, nuestro Dios, es justo, y a nosotros nos abrumba hoy la vergüenza: a los judíos y vecinos de Jerusalén, a nuestros reyes y gobernantes, a nuestros sacerdotes y profetas y a nuestros padres; porque pecamos contra el Señor no haciéndole caso, desobedecimos al Señor, nuestro Dios, no siguiendo los mandatos que el Señor nos había dado. Desde el día en que el Señor sacó a nuestros padres de Egipto hasta hoy, no hemos hecho caso al Señor, nuestro Dios, hemos rehusado obedecerle. Por eso, nos persiguen ahora las desgracias y la maldición con que el Señor conminó a Moisés, su siervo, cuando sacó a nuestros padres de Egipto para darnos una tierra que mana leche y miel. No obedecimos al Señor, nuestro Dios, que nos hablaba por medio de sus enviados, los profetas; todos seguimos nuestros malos deseos, sirviendo a dioses ajenos y haciendo lo que el Señor, nuestro Dios, reprueba.**

**Salmo 78,1-2.3-5.8.9**

*R/. Libranos, Señor, por el honor de tu nombre*

Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad,  
han profanado tu santo templo,

han reducido Jerusalén a ruinas.  
Echaron los cadáveres de tus siervos en pasto a las aves del cielo,  
y la carne de tus fieles a las fieras de la tierra. **R/.**

Derramaron su sangre como agua  
en torno a Jerusalén, y nadie la enterraba.  
Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,  
la irrisión y la burla de los que nos rodean.  
¿Hasta cuándo, Señor? ¿Vas a estar siempre enojado?  
¿Arderá como fuego tu cólera? **R/.**

No recuerdes contra nosotros  
las culpas de nuestros padres;  
que tu compasión nos alcance pronto,  
pues estamos agotados. **R/.**

Socórrenos, Dios, salvador nuestro,  
por el honor de tu nombre;  
líbranos y perdona nuestros pecados  
a causa de tu nombre. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (10,13-16):**

En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, vestidas de sayal y sentadas en la ceniza. Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras. Y tú, Cafárnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno. Quien a vosotros os escucha a mí me escucha; quien a vosotros os rechaza a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado.»

### **COMENTARIO**

El libro de Baruc parece más bien una colección de piezas diversas que, en un principio, hubieran existido independientemente. Todas ellas evocan la vida de las comunidades judías de Babilonia: su ligazón con Jerusalén, su súplica y su esperanza mesiánica, su lealtad al Dios de Israel y su horror por la idolatría. En Babilonia se meditaban

continuamente los libros santos, como lo atestigua el continuo uso que se hace de ellos en este libro de Baruc.

El destierro en Babilonia es la gran prueba purificadora por la que pasa Israel, la época más fecunda para la maduración de su fe, que pasa del orgullo confiado del tiempo de la monarquía a la fe humilde, desengañada -por la calamidad- de sus propias fuerzas y poniendo su confianza Y, esperanza en Dios solo.

Baruc, probable secretario y recopilador de Jeremías, actúa en el destierro de Babilonia, después del desastre de la caída de Jerusalén, en el nuevo ambiente de escucha de la Palabra de Dios, de penitencia y confesión y reconocimiento del propio pecado, como manifiesta la presente oración de los exiliados. Con contrición y, vergüenza se reconoce el apartamiento de Dios, la indocilidad y rebeldía a su voz y la no conformación a ella de la conducta habiendo preferido seguir la propia inclinación. Imposible definir mejor el pecado y expresar más certeramente el verdadero arrepentimiento.

El texto es una oración de carácter cultural que los desterrados pronunciaban y que les servía para confesar sus faltas y pedir la liberación o término del exilio, recordando la promesa divina de una alianza nueva y eterna. Es el grito de un pueblo en el exilio que si interiormente se rebela contra quienes le dominan, sabe reconocer sus propias culpas y mantenerse en la esperanza de la poderosa ayuda de Dios.

Es muy dudoso (y difícil de explicar) que estas amenazas, dirigidas a las ciudades de Corozáin, Betsaida y Cafarnaúm, fueran pronunciadas por Jesús, tal y como aquí se presentan. Porque en los evangelios, ni se menciona que Jesús fuera rechazado en ninguna de esas tres ciudades. Por el contrario, se sabe que en Cafarnaúm Jesús fue escuchado, acogido; allí tuvo casa y también hizo numerosas curaciones (Mt 4, 13; 8, 5 par; 9, 1; Mc 1, 29-32 par; 2,1; 3, 20; 9, 33). Se ha llegado a decir que Cafarnaúm fue el centro de la misión de Jesús, en cuya sinagoga solía enseñar (Lc 4, 31; Mt 8, 5 par; Lc 7, 1; Jn 4, 46...).

Lo más importante, que se dice en este evangelio, es lo que Jesús afirma al final: escuchar o rechazar a los discípulos de Jesús es escuchar o rechazar al mismo Jesús. Esta idea se repite, con distintas fórmulas, en otros textos: "El que os recibe a vosotros, me recibe a mí..." (Mt 10, 40); "El que acoge a uno de estos niños..., a mí me acoge..." (Mc 9, 37; Mt 18, 5); "Quien recibe a uno que yo envíe, me recibe a mí..." (Jn 13, 20). Por tanto, en los cuatro evangelios, con palabras distintas, se repite el mismo planteamiento: lo que se le hace a un discípulo de Jesús, es al mismo Jesús a quien realmente se le hace. O sea, Jesús está totalmente identificado con el que le sigue, está presente en sus discípulos, hasta el punto de producirse una identificación de vida y reacciones.

El duro reproche de Cristo a estas ciudades impenitentes contiene una última invitación a la conversión comunitaria y personal, por un doble motivo: porque el reino de Dios tiene la primacía absoluta y porque la mera pertenencia al pueblo israelita no garantiza la



entrada en el mismo. Algo que se aplica también a nosotros los cristianos, miembros bautizados de la Iglesia. Sería muy peligroso desoír a Jesús.

### **Semana 26.- 6 Sábado**

#### **Lectura del libro de Baruc (4,5-12.27-29):**

Ánimo, pueblo mío, que llevas el nombre de Israel. Os vendieron a los gentiles, pero no para ser aniquilados; por la cólera de Dios contra vosotros os entregaron a vuestros enemigos, porque irritasteis a vuestro Creador, sacrificando a demonios y no a Dios; os olvidasteis del Señor eterno que os había criado, y afligisteis a Jerusalén que os sustentó. Cuando ella vio que el castigo de Dios se avecinaba dijo: «Escuchad, habitantes de Sión, Dios me ha enviado una pena terrible: vi cómo el Eterno desterraba a mis hijos e hijas; yo los crié con alegría, los despedí con lágrimas de pena. Que nadie se alegre viendo a esta viuda abandonada de todos. Si estoy desierta, es por los pecados de mis hijos, que se apartaron de la ley de Dios. Ánimo, hijos, gritad a Dios, que el que os castigó se acordará de vosotros. Si un día os empeñasteis en alejaros de Dios, volveos a buscarlo con redoblado empeño. El que os mandó las desgracias os mandará el gozo eterno de vuestra salvación.»

#### **Salmo 68,33-35.36-37**

*R/. El Señor escucha a sus pobres.*

Miradlo, los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos.  
Alábenlo el cielo y la tierra,  
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/.**

El Señor salvará a Sión,  
reconstruirá las ciudades de Judá,  
y las habitarán en posesión.  
La estirpe de sus siervos la heredará,  
los que aman su nombre vivirán en ella. **R/.**

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (10,17-24):**

En aquel tiempo, los setenta y dos volvieron muy contentos y dijeron a Jesús: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.»

Él les contestó: «Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no os hará daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.»

En aquel momento, lleno de la alegría del Espíritu Santo, exclamó: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar.»

Y volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que veis vosotros, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.»

### **COMENTARIO**

El elemento doctrinal común de Baruc es común a los otros libros bíblicos, esencialmente los escritos proféticos: proclamación de la justicia de Dios, confesión de los pecados del pueblo y plegaria de perdón. Los ídolos son cosas vanas y su culto es degradante. En esta lectura vemos, cómo es, precisamente la idolatría, el pecado más inveterado y más horrible de Israel. Dios intenta apartarle de ella anunciando castigos más bien correctivos que vindicativos. Si el pueblo se corrige, el que trajo sobre vosotros estos males os traerá la alegría eterna con vuestra salvación. El exilio no fue solamente lugar para el arrepentimiento y profundización de la fe, sino también el momento más fuerte de la esperanza israelita. Los profetas del exilio culminan la obra de sus predecesores en cuanto se refiere a cambiar la dirección de la mirada del pueblo, anclada en sus tradiciones pasadas, haciéndoles volver la mirada hacia un futuro de esperanza.

Baruc excita el ánimo explicando la causa de la presente postración y cómo el mismo Dios que ha traído la prueba traerá la restauración, si el apartamiento de él, lo constituyó el pecado sucede ahora una conversión o vuelta a él, con más fuerza aún. La mejor comprobación del fundamento de esta esperanza es ese mismo anhelo de vuelta y búsqueda: "No me buscaríais si no me hubieras ya encontrado".

Hay una corriente extendida por el mundo cristiano, a veces especialmente entre los jóvenes de los grupos de parroquias y colegios, en la que parece que ser cristiano es algo muy difícil, que uno siempre tiene que estar en contra de la marea y de las tendencias más generalizadas

en la sociedad. Es decir, de alguna forma parece que ser cristianos hoy, vivir como cristiano en nuestra sociedad es algo así como una suerte de martirio continuo, alargado en el tiempo. Vivir así la fe genera inevitablemente una cierta tensión, estrés. No se puede estar permanentemente en contra. Y la persona que vive sometida a una situación de ese tipo es muy difícil que viva contenta y feliz.

La escena del evangelio sin embargo rezuma alegría. Los discípulos regresan de su misión con el entusiasmo de quienes han compartido los dones del maestro y han sido capaces de distribuirlos entre los pobres y los enfermos de los lugares donde han predicado la buena noticia de la salvación.

Ahora vuelven a encontrarse con Jesús. Y vuelven “muy contentos”. La misión en este caso al menos no parece haber generado tristeza, agotamiento, depresión, sino exactamente lo contrario. Los discípulos se sienten felices, contentos. Dicen que “hasta los demonios se someten en tu nombre.” Jesús lo confirma cuando dice que “veía a Satanás caer del cielo como un rayo.”

El Maestro disfruta también al ver a sus discípulos, son como niños que descubren un mar de insospechada belleza. El evangelista acuña una expresión no frecuente referida a Jesús: Lleno de la alegría del Espíritu Santo”; se trata efectivamente de un gozo exultante que brota de la fuente de todo bien. La razón inmediata de esta alegría es el cumplimiento de la voluntad del Padre que revela los misterios del reino a la gente sencilla, pasando por alto a los soberbios.. El Maestro quiere que sus discípulos se den cuenta de su dicha y que la disfruten conscientemente. Por eso les advierte: ¡Dichosos vosotros... más que muchos reyes y profetas que anhelaron ver y oír lo que vosotros oís y veis.

Es un Evangelio para pensar un poco que los cristianos no podemos vivir en tristeza ni cabizbajos. Es posible que en la sociedad haya muchos que no piensen como nosotros. Es posible que tengamos algunos días tristes y difíciles. Pero el tesoro del reino, el mensaje del amor y la misericordia de Dios está con nosotros. Por eso estamos contentos y alegres.

## **Domingo 27º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

### **Lectura del libro de Isaías (5,1-7):**

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más había hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son

los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

**Salmo 79,9.12.13-14.15-16.19-20**

*R/. La viña del Señor es la casa de Israel*

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.  
Extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río. **R/.**

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas? **R/.**

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña,  
la cepa que tu diestra plantó  
y que tú hiciste vigorosa. **R/.**

No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre.  
Señor, Dios de los ejércitos,  
restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. **R/.**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,6-9):**

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponédlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

### Lectura del santo evangelio según san Mateo (21,33-43):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero, venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?»

Le contestaron: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?" Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

### COMENTARIO

**El Evangelio de hoy tiene un eco trágico: es la historia de un amor no correspondido. Representa el drama del pueblo de Israel, destinado por Dios a recibir y difundir en todo el mundo su mensaje salvador. Pero en realidad, en la práctica no hizo caso de las llamadas a la conversión que le hicieron los Profetas, no los aceptó y finalmente acabó matando a Jesús el Hijo de Dios, el Mesías prometido, pensando que así daba culto a Dios. Son cautivadoras aquellas palabras: ¿Qué más podía hacer por ti? Pero no nos tenemos que quedar con lo que pasó hace siglos. Hay parábolas espejo que nos encaran con nosotros mismos. Cada uno de nosotros somos una viña plantada y cultivada por el Señor. Dios nos ha dado unos talentos: padres cristianos, formación, posibilidades de todo tipo. Nosotros, ¿damos los frutos que se espera de nosotros? ¿Escuchamos a los Profetas de nuestro tiempo, sean personas, sean acontecimientos, que nos deberían hacer pensar? O quizás pensamos que es mejor no tomárselo demasiado en serio y vivir más tranquilos. Recordemos las palabras de San Pablo que hemos leído: Finalmente, hermanos, interesaos por todo lo que es auténtico, respetable, justo, puro, amable, loable, todo lo que sea virtuoso y digno de elogio. Poned en práctica**

**lo que de mí habéis aprendido y recibido, visto y oído. Y el Dios de la paz estará con vosotros. Nosotros, que formamos parte de un país vertebrado en la fe y la cultura cristiana, debemos reflexionar sobre el Evangelio de hoy y hacer un triple movimiento de conversión y reconciliación: Reconciliación con Dios: a nuestro mundo, como a los labradores del Evangelio, le parece que si mata el heredero (hace desaparecer el hecho cristiano) será más libre, y se encuentra con un mundo deshumanizado y amenazado por todas partes; y, lo diga o no, está asustado. Es la situación de aquel hijo que se marchó de casa para ser libre y se encontró que se moría de hambre. Los creyentes debemos ser firmes en predicar y practicar el camino de retorno al Padre Dios, sabiendo que nos espera con los brazos abiertos.**

**Reconciliación con nosotros mismos. Soy cristiano y tengo que saber vivir y presentarme como tal, sin ningún tipo de vergüenza, en una sociedad que no es cristiana, o en la que está de moda decirse no creyente o no practicante.**

**Reconciliación entre nosotros: que quiere decir aceptación de los demás, luchar por deshacer las divisiones entre los creyentes y enfocar cristianamente la seria realidad de las migraciones y de los problemas de convivencia que conlleva. Ya Juan Pablo II y ahora el Papa actual dicen a los jóvenes y a cada uno de nosotros: cristiano, reencuétrate a ti mismo como cristiano. Sé tú mismo. Descubre tus orígenes, vete a tus raíces! Reconstruye tu unidad espiritual y sé consecuente a pesar de las dificultades ambientales. Que el Señor nos ayude.**

**Semana 27.- 1 Lunes**

**Comienzo de la profecía de Jonás (1,1-2,1.11):**

Jonás, hijo de Amitai, recibió la palabra del Señor: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella: "Su maldad ha llegado hasta mí."» Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor. Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, y se alzó una gran tormenta en el mar, y la nave estaba a punto de naufragar. Temieron los marineros, e invocaba cada cual a su dios. Arrojaron los pertrechos al mar, para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente.

El capitán se le acercó y le dijo: «¿Por qué duermes? Levántate e invoca a tu Dios; quizá se compadezca ese Dios de nosotros, para que no perezcamos.»

Y decían unos a otros: «Echemos suertes para ver por culpa de quién nos viene esta calamidad.»

Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Le interrogaron: «Dinos, ¿por qué nos sobreviene esta calamidad? ¿Cuál es tu oficio? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De

qué pueblo eres?»

Él les contestó: «Soy un hebreo; adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.»

Temieron grandemente aquellos hombres y le dijeron: «¿Qué has hecho?» Pues comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado.

Entonces le preguntaron: «¿Qué haremos contigo para que se nos aplaque el mar?» Porque el mar seguía embraveciéndose.

Él contestó: «Levantadme y arrojadme al mar, y el mar se aplacará; pues sé que por mi culpa os sobrevino esta terrible tormenta.»

Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían, porque el mar seguía embraveciéndose. Entonces invocaron al Señor, diciendo: «¡Ah, Señor, que no perezamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú eres el Señor que obras como quieres.»

Levantaron, pues, a Jonás y lo arrojaron al mar; y el mar calmó su cólera. Y temieron mucho al Señor aquellos hombres. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos. El Señor envió un gran pez a que se comiera a Jonás, y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches seguidas. El Señor dio orden al pez, y vomitó a Jonás en tierra firme.

### **Salmo Jon 2,3.4.5.8**

*R/. Sacaste mi vida de la fosa, Señor*

En mi aflicción clamé al Señor  
y me atendió;  
desde el vientre del abismo pedí auxilio,  
y escuchó mi clamor. **R/.**

Me arrojaste a lo profundo en alta mar,  
me rodeaban las olas,  
tus corrientes y tu oleaje  
pasaban sobre mí. **R/.**

Yo dije: «Me has arrojado de tu presencia;  
quién pudiera ver de nuevo tu santo templo.» **R/.**

Cuando se me acababan las fuerzas

me acordé del Señor;  
llegó hasta ti mi oración,  
hasta tu santo templo. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (10,25-37):**

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?»

Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?»

Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.»

Él le dijo: «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.»

Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?»

Él contestó: «El que practicó la misericordia con él.»

Díjole Jesús: «Anda, haz tú lo mismo.»

### **COMENTARIO**

Este relato que data del siglo V antes de Cristo, no tiene nada de histórico. Narrado con esplendor, revela a Israel que el amor de Dios se extiende a todos los hombres (los marinos, el pez, el rey de Nínive, etc) y que el único ser humano que le causa preocupaciones es un judío.

Este libro es el único de los libros proféticos que no recoge los dichos de un profeta contemporáneo. En él se enmarca la figura de un profeta que existió en un relato legendario que sirve para sostener la tesis de que Dios quiere que todos los hombres se salven y que la elección del pueblo judío no tiene carácter exclusivo. Por eso se retrata a los marineros paganos («invocan cada cual a su dios»: como reacios a hacer desaparecer una vida humana, temerosos de Dios al que invocan y ofrecen sacrificios. Este mismo Dios es descrito no como el rescatador del pueblo de Israel, sino como Señor del Universo, en cambio, Jonás, el hebreo,



aparece huyendo del encargo profético no por sentimiento de indignidad o de incapacidad, sino como se verá más tarde por no estar de acuerdo con que la pagana Nínive pueda recibir la gracia de Dios.

El tema central del evangelio de hoy con la conocida parábola del buen samaritano es el amor al prójimo, tema que viene introducido por dos preguntas de un letrado a Jesús. Primera: ¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? Jesús logra que el doctor de la ley se autoresponda con palabras de la misma Escritura: "Amarás al Señor con todo el corazón... y al prójimo como a ti mismo". Esta primera parte es similar al pasaje en que se le pregunta a Jesús sobre el mandamiento primero y principal .

La segunda pregunta del legista viene a justificar su primera: ¿Y quién es mi prójimo? Él no lo tiene claro porque la respuesta de las escuelas rabínicas no era uniformes.

De los tres viandantes que se encuentran en su camino con el herido, los dos primeros, el sacerdote y el levita, se desentienden de él; pero el tercero, que no es un laico judío, sino un samaritano, es decir, un discriminado religiosamente hablando, es el único que atiende al desventurado, demostrando un amor espontáneo y desinteresado tierno y servicial, personal y eficaz. Al concluir la parábola, Jesús devuelve la pregunta a su interlocutor: ¿Cuál de estos tres te parece que portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos? El letrado contestó: El que practicó la misericordia con él. Y concluye Jesús: Anda, haz tú lo mismo.

Al prójimo herido no lo escogemos nosotros. Se nos mete en nuestra vida, nos lo encontramos en el enfermo, en el explotado, en el que sufre, en el que no cuenta nada en la sociedad. Siempre corremos el riesgo de dar rodeos. Por ejemplo, buscamos al prójimo lejano, y olvidamos al que tenemos cerca. Pensamos en el tercer mundo, en los problemas del medio ambiente, hasta hablamos de la "civilización del amor"; esto está bien, pero, siempre, empezando por el que nos encontramos en el camino, por sorpresa y de inmediato, el que cambia nuestros planes. Hacernos trabajadores de una famosa ONG, y luego olvidar al herido con el que me encuentro a cada hora es una hipocresía. De la misma manera, es peligrosa la tentación de que se nos llene la boca con palabras grandilocuentes: paz, solidaridad, compromiso, compartir, profecía... mientras el abandonado en el camino lo que necesita es ser visto, cercanía y curación.

Jesús nos repite: "Haz tú lo mismo"

## **Semana 27.- 2 Martes**

Lectura del libro de profeta Jonás (3,1-10):

**En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: «Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar allí el mensaje que te voy a indicar».**

**Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla.**

Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida».

Los ninivitas creyeron en Dios: ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: «Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban. Que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios, y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos».

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

### **Salmo 129 1-2. 3-4- 7bc-8**

*R/. Si llevas cuentas de los dleitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?*

Desde el lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica. **R/.**

Si llevas cuentas de los doleitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto. **R/.**

Porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos. **R/.**

## **Evangelio**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10,38-42):**

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su

casa. Esta tenía una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Y Marta, se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano».

Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no se la quitarán.»

## COMENTARIO

El libro de Jonás nos revela un mensaje capital: por primera vez en el Antiguo Testamento un enviado de Dios llega a los paganos y los convierte, aun contra su voluntad.

Los decretos dirigidos por Dios contra las naciones paganas pueden, por tanto, quedar en suspenso por su conversión: esta parece ser la lección fundamental de la parábola. Encerraba una enseñanza nueva, porque los judíos consideraban hasta entonces que las maldiciones pronunciadas por los profetas sobre las naciones eran inevitables y que solo los judíos podían reformarse. Pero Jonás no admite esta manera de ver las cosas y, en su espíritu particular se subleva contra el perdón concedido a Nínive.

La tesis que quiere resaltar el autor es, pues, que no hay ningún hombre o pueblo por malo que sea, a quien permanezca cerrada la posibilidad de escuchar la llamada de Dios y de volverse a él, de modo que la gracia y la compasión de Dios no son exclusiva de que pueda apropiarse el pueblo de Israel.

No se puede decir que Jonás haya sido un misionero portador de un llamamiento a Nínive para que se convierta. Su expedición es más bien punitiva y no hay indicio alguno que permita descubrir en él la menor distanciamiento con respecto al particularismo judío. La conversión de Nínive aparece, pues, como el resultado inesperado de su predicación. La conclusión es más amplia que las premisas.

En la historia del pensamiento de Occidente y de la espiritualidad cristiana, se ha mantenido la idea de que hay dos formas de vida: la activa (representada por Marta) y la contemplativa (cuyo modelo es María). Esta cuestión, más propia de conventos que de la vida que lleva la gente (por lo general), ha desviado la atención del sentido profundo que entraña este breve relato.

Acción y contemplación, Marta y María, servicio y silencio.

Lo reafirma el lenguaje popular y religioso: “A Dios rogando y con el mazo dando”, “Ora et labora” (Trabaja y reza). Es nuestra condición cristiana: Dios y el hombre,

visible e invisible, verdadero Dios y verdadero hombre, signo y misterio. Qué bien se entiende esto contemplando a una religiosa que se levanta de mañana y se recoge largamente en oración con su comunidad, y luego se entrega, con pasión y sin tiempo, al enfermo, al niño que educa o al indiferente a quien evangeliza. Las dos hermanas, en el fondo, coinciden. María escucha al Maestro. Es la mejor parte, pero no la única. Marta, como el discípulo amado con la madre de Jesús, lo recibe en su casa, presta hospitalidad a Jesús: “Lo recibí, y se multiplicaba por servir”. Jesús mismo lo hacía muy bien: por la noche, oraba; por la mañana, bajaba a curar a la gente. A nosotros nos toca saber escuchar y saber hospedar. La dimensión contemplativa es una llamada al silencio, pero en la escucha del Evangelio, oímos, a la vez: “Escuchadle” y “Dadles vosotros de comer”. Haznos comprender que el servicio sin silencio es alienación, y que el silencio sin entrega es comodidad. Envuélvenos en el manto de tu silencio y comunícanos la fuerza de la fe, la altura de tu esperanza y la profundidad de tu amor”.

### **Semana 27.- 3 Miércoles**

Lectura de la profecía de Jonás (4,1-11):.

**Jonás sintió un disgusto enorme y estaba irritado. Oró al Señor en estos términos: «Señor, ¿no es esto lo que me temía yo en mi tierra? Por eso me adelanté a huir a Tarsis, porque sé que eres compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, que te arrepientes de las amenazas. Ahora, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir.»**

**Respondióle el Señor: «¿Y tienes tú derecho a irritarte?»**

**Jonás había salido de la ciudad, y estaba sentado al oriente. Allí se había hecho una choza y se sentaba a la sombra, esperando el destino de la ciudad. Entonces hizo crecer el Señor un ricino, alzándose por encima de Jonás para darle sombra y resguardarle del ardor del sol. Jonás se alegró mucho de aquel ricino. Pero el Señor envió un gusano, cuando el sol salía al día siguiente, el cual dañó al ricino, que se secó. Y, cuando el sol apretaba, envió el Señor un viento solano bochornoso; el sol hería la cabeza de Jonás, haciéndole desfallecer.**

**Deseó Jonás morir, y dijo: «Más me vale morir que vivir.»**

**Respondió el Señor a Jonás: «¿Crees que tienes derecho a irritarte por el ricino?»**

**Contestó él: «Con razón siento un disgusto mortal.»**

**Respondióle el Señor: «Tú te lamentas por el ricino, que no cultivaste con tu trabajo, y que brota una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a sentir la suerte de Nínive, la gran ciudad, que habitan más de ciento veinte mil hombres, que no distinguen la**

**derecha de la izquierda, y gran cantidad de ganado?»**

**Salmo 85,3-4.5-6.9-10**

*R/. Tú, Señor, eres lento a la cólera, rico en piedad*

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti. **R/.**

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica. **R/.**

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor;  
bendecirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.» **R/.**

## **Evangelio**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (11,1-4):**

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo:  
«Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.»  
Él les dijo: «Cuando oréis decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación."»

## **COMENTARIO**

Jonás no hubiera intentado evitar su misión si hubiera creído que Dios destruiría efectivamente la ciudad de Nínive. Poseía un espíritu implacable, y cierto deseo nacional de venganza. Como conocía la misericordia de Dios, así como su paciencia y su prontitud en perdonar, había previsto el perdón; pero cuando este efectivamente

llegó, se dejó llevar de tal modo por la pena que llegó a sentir cansancio de la vida. La reconvencción de Dios no encuentra ninguna respuesta en el corazón del airado profeta. Mas los sucesos siguientes le forzaron a entrar en razón. Si Jonás tiene lástima de un ricino que le había cobijado y dado sombra, Dios mucho más grande que Jonás, ¿ no iba a tener misericordia de sus criaturas? Nos hallamos ya muy cerca del concepto de Dios Padre del hombre. Cierto que de esta paternidad, únicamente sabremos a través de Jesús, y ella es la que tiene que dar sentido total a nuestro vivir en este mundo y en modo particular a nuestra relación con el prójimo.

El libro de Jonás ocupa un amplio lugar en el Nuevo Testamento, no sólo con motivo del tema alegórico de los tres días en el mar sino, sobre todo, por la oposición que establece entre la fe y los ninivitas y la incredulidad de los judíos. Jonás constituye el libro de la Buena Nueva para las naciones y del anuncio del amor de Dios al respecto. El verdadero universalismo no es centrípeto.

Por tercera vez en el ritmo diario de la palabra aparece hoy el padrenuestro como tema central del evangelio del día. Según el evangelista Lucas, es el deseo que expresan los discípulos: "Señor, enséñanos a orar", lo que introduce el padrenuestro en labios de Jesús.

Solamente dos evangelistas, Mateo y Lucas, nos refieren la "oración del Señor" por antonomasia. Aunque los dos coinciden básicamente, hay pequeñas variantes en el texto de uno y otro. La diferencia mayor radica en que Lucas pone solamente cinco peticiones, y Mateo, en cambio, deja constancia de siete, añadiendo la segunda: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo", y la última: "Líbranos del mal. El padrenuestro es una verdadera síntesis de todo el evangelio, un compendio de teología, un catecismo de vida cristiana, una auténtica escuela y taller de oración. Necesitamos descubrir de nuevo el padrenuestro como escuela de oración cristiana para rezarlo siempre con la sorpresa de una primera comprensión del mismo en profundidad.

En la primera parte del padrenuestro pedimos la santificación del nombre Dios, la manifestación plena de su Reino y el cumplimiento de su voluntad. En la segunda parte pedimos el pan de cada día, el perdón de pecados y la victoria sobre la tentación y el mal.

Al ritmo del padrenuestro. Comenzamos por llamar a Dios padre: así entramos confiadamente en el círculo de la familia trinitaria. Audacia casi irreverente para un judío. Pero padre nuestro; así nos abrimos también a Cristo, el Hijo de nuestro hermano mayor, y a todos los demás hombres, nuestros hermanos. Que tu nombre sea bendecido y reconocido como santo por todos. Que tu reino venga a nosotros, es decir, que tu reinado de amor, tu soberanía amorosa y salvadora llegue al mundo de los hombres, manifestándose en toda su plenitud. Para esto, hágase tu voluntad en nuestra vida personal y comunitaria, porque tú no reconoces como hijos a quienes se contentan con decir tan sólo: Señor, Señor!

Danos hoy nuestro pan de cada día, el sustento diario, lo que necesitamos para vivir, sin acaparar lo superfluo y abiertos a compartir lo nuestro con los hermanos, especialmente con los más necesitados; pues Dios hizo el mundo y sus bienes para todos. Danos también, Señor, el pan de tu palabra y el pan de la eucaristía, el cuerpo de Cristo que da vida eterna, y un puesto en el banquete de la consumación final de tu Reino.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a quienes nos han ofendido. No nos dejes caer en la tentación que nos aparta de ti, para salir victoriosos de todas las pruebas, especialmente de la gran prueba del combate final. Manténnos en la fidelidad y libranos del mal.

### **10.- Octubre. 12 Virgen del Pilar**

#### **Lectura del primer libro de las Crónicas 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2.**

'En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas para trasladar el Arca del Señor al lugar preparado. 'Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. "Los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron el Arca de Dios, como mandó Moisés por orden del Señor.

"David ordenó a los jefes de los levitas que organizaran a sus hermanos cantores, para que entonasen cánticos de alegría, acompañados de instrumentos musicales, salterios, cítaras y címbalos.

Metieron el Arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David terminó de ofrecerlos bendijo al pueblo en el nombre del Señor.

**O bien:**

#### **Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 12-14.**

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con, sus hermanos.

El salmo se acopla a la exaltación de María sobre la columna o pilar. Por encima de cualquier sentido acomodaticio, cantemos con él nuestra seguridad en el Señor, nuestra fuerza y salvación, por intercesión de la Virgen.

**Salmo 26, 1. 14. 5.**

V. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

R. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

V. El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién me hará temblar?

R. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

V. Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla;

si me declaran la guerra, me siento tranquilo.

R. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

V. Una cosa pido al Señor, eso buscaré:

habitar en la casa del Señor

por los días de mi vida;

gozar de la dulzura del Señor

contemplando su templo.

V. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

R. El me protegerá en su tienda

el día del peligro;

me esconderá en lo escondido de su morada,

me alzaré sobre la roca.

R. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

### **Lectura del santo Evangelio según San Lucas 11, 27-28.**

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las turbas una mujer de entre el gentío levantó la voz diciendo: ;Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron pero él repuso: Mejor: ;Dichosos los escuchan la Palabra de Dios y la cumplen!



## COMENTARIO

Recientemente en Lucena (Córdoba) se celebraba el XIII CONGRESO DE SANTUARIOS DE ESPAÑA. Mucho se habló en diferentes ponencias sobre la situación, el presente y el futuro de la pastoral en los diferentes santuarios existentes en nuestra geografía española. Pero, entre el mosaico de conclusiones, llamó especialmente la atención una: el santuario, hoy más que nunca, puede convertirse en un “nuevo atrio de los gentiles”.

1.- Ya el Papa Benedicto XVI en las vísperas de las navidades en su mensaje a la Curia llevo afirmar que “los santuarios son un atrio de los gentiles donde los hombres pueden entrar en contacto de alguna manera con Dios sin conocerlo y antes de haber encontrado el acceso a su misterio” .

Acercarnos a la Virgen del Pilar es adentrarnos en el Misterio de la Encarnación. Unos, porque ya creemos, lo hacemos con los ojos puestos en Aquella que tanto hizo y tanto se dio. ¿Y otros? La devoción a la Virgen María, en la advocación del Pilar, despierta o puede alentar diversos sentimientos que sólo cada persona conoce, que sólo el interior de uno mismo puede llegar a descifrar.

Lo cierto es que, peregrinar hacia el Pilar de Zaragoza, celebrar esta fiesta en honor de la Virgen María, incita a sentir que María es una mano privilegiada para empujarnos hacia Dios. Unos, porque la sentimos muy dentro de nosotros, y otros...porque, movidos por distintos motivos, saborean en estas expresiones de piedad popular un instante de silencio, de reflexión, belleza, arte, música.... o de admiración que pueden acabar en un encuentro –cara a cara- con Dios.

2.- María, bien centrada su figura, nos puede servir y mucho para cultivar la experiencia de Dios. ¿Qué puedo hacer por Dios? ¿Qué mensaje me envía el Señor en el “Nazaret” de mis días? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a comprometerme por su Reino? Interrogantes que, al calor de Santa María del Pilar, nos llevan a una respuesta: cuando Dios nos señala con su dedo, el “SI” sincero brota espontáneamente de los labios del creyente.

Honrar a María, sin referencia a la Encarnación, no sería bueno ni para una piedad popular auténtica ni para la madurez de un cristiano. María nos invita al conocimiento y experiencia de Dios. No podemos disociar la figura de la Virgen de aquel cometido por la que es grande para todos nosotros: tocada por Dios, llena de Dios....llamada a dar luz al Verbo Encarnado. ¿Llegamos al fondo de las entrañas de María? ¿No nos estaremos quedando muchas veces en el atrio del color de sus mantos o en el fulgor de las estrellas de su corona? ¿No seremos también nosotros un “poco gentiles” cuando, pensando que creemos y sabemos todo, resulta que nos queda mucho por avanzar en el seguimiento a Jesús?

3.- No cabe duda que, María, es un sugerente polo de atracción que se irradia por los cuatro costados de la fe católica y apostólica. Precisamente por ello, y parafraseando al Papa Benedicto XVI “Donde está Dios, hay futuro”, hemos de potenciar y purificar (no sólo

conservar) con cuidado y con todo tipo de iniciativas la devoción a la Madre. ¿Por qué? Entre otras cosas porque, el presente de millones y millones de hombres y mujeres, sigue confiándose a la intercesión de la Virgen María. Si en el ahora, María, juega un papel fundamental para llevarnos a Cristo, puede ser también –y de hecho así lo es- un medio para que Dios siga siendo el futuro de nuestro continente, de nuestro país, de nuestra ciudad, de nuestros pueblos, diócesis, parroquias y familias. María sigue, con su intercesión, prolongando e incentivando el amor a Dios sin olvidar que, es Dios, quien toma la iniciativa para “tocar” el corazón del hombre y, luego, deja libertad para responder con un “sí” o con un “no”.

3.- Muchas son las dificultades que asoman en nuestro horizonte (secularismo, desafección por lo religioso, ética civil sin referencia a la moral cristiana.....). Que Santa María, apoyada en el PILAR QUE ES CRISTO, sea para nosotros un secreto abierto para la Nueva Evangelización. Y, esa Nueva Evangelización, no es otra cosa sino promover y presentar el mensaje del cristianismo en nuestra Europa y sociedad contemporánea en toda su verdad; sin añadidos pero sin fisuras, en comunión con la Iglesia y fieles al espíritu apostólico, sin miedo a ser rechazados y con el convencimiento de que llevamos un gran tesoro entre manos.

Que la Virgen, “atrio de los gentiles y no gentiles” (gente que busca y no encuentra, y creyentes que creemos pero tal vez no lo vivimos con la misma nitidez y encanto de Santa María) nos acoja y haga fructificar en nosotros las mismas virtudes que en Ella fueron espléndidas, gratuitas y radicalmente comprometidas al servicio de la fe.

Virgen del Pilar, ruega por nosotros. Llévanos al encuentro personal y comunitario con Cristo. Amén.

### **Semana 27.- 5 Viernes**

Lectura de la profecía de Joel (1,13-15;2,1-2):

**Vestíos de luto y haced duelo, sacerdotes; llorad, ministros del altar; venid a dormir en esteras, ministros de Dios, porque faltan en el templo del Señor ofrenda y libación. Proclamad el ayuno, congregad la asamblea, reunid a los ancianos, a todos los habitantes de la tierra, en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamad al Señor. ¡Ay de este día! Que está cerca el día del Señor, vendrá como azote del Dios de las montañas. Tocad la trompeta en Sión, gritad en mi monte santo, tiemblen los habitantes del país, que viene, ya está cerca, el día del Señor. Día de oscuridad y tinieblas, día de nube y nubarrón; como neblina extendida sobre los montes, una horda numerosa y espesa; como ella no la hubo jamás, después de ella no se repetirá, por muchas generaciones.**

## **Salmo 9,2-3.6.16.8-9**

*R/. El Señor juzgará el orbe con justicia*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,  
proclamando todas tus maravillas;  
me alegro y exulto contigo  
y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. **R/.**

Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío  
y borraste para siempre su apellido.  
Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron,  
su pie quedó prendido en la red que escondieron. **R/.**

Dios está sentado por siempre en el trono  
que ha colocado para juzgar.  
Él juzgará el orbe con justicia  
y regirá las naciones con rectitud. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (11,15-26):**

En aquel tiempo, habiendo echado Jesús un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: «Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios.»

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo.

Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama. Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por el desierto, buscando un sitio para descansar; pero, como no lo encuentra, dice: "Volveré a la casa de donde salí." Al volver, se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a coger otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio.»

## COMENTARIO

Joel describe una terrible plaga de langosta y exhorta a los sacerdotes y al pueblo a la penitencia. Algunos comentaristas consideran toda la profecía como apocalíptica y como anuncio de las calamidades que, en un tiempo futuro, han de preceder al «Día de Yahvé. De forma que la invasión de langosta le daría pie para tomar unas imágenes concretas, pero, inmediatamente el punto de vista se desvía hacia un futuro indeterminado y la visión toma un carácter más ideal. Las bendiciones futuras son consideradas como la reversión de las calamidades pasadas. La maravillosa felicidad de la época mesiánica compensará con creces las calamidades que hubieron de pasarse. Se anuncia, dentro de esta era mesiánica, un pueblo «numeroso y fuerte, como jamás hubo otro, ni lo habrá después de él en años de generación en generación».

La misión del verdadero profeta es alertar al pueblo, sin falsos halagos y vanas promesas, cuando se aparta de Dios. Es una misión dura del ministerio profético. Coincide con el destruir y arrasar de Jeremías, pero es el tributo a la sinceridad y honestidad que pide un Dios celoso que no quiere componendas ni mentiras.

Joel pide a los sacerdotes que organicen una ceremonia litúrgica de expiación y penitencia, porque, por las maldades del pueblo, el Día del Señor llega oscuro y terrible. Es verdad que este trozo de Joel hay, que leerlo en el contexto más amplio de sus predicciones de esperanza y de consuelo, pero hay que aceptarlo como muestra de un realismo profético que no sabe de medianías y que es lo suficientemente valiente como para decir la verdad, aunque sea desagradable para el pueblo.

Sin duda, Jesús fue un personaje discutido. Porque no sólo se vio rechazado por los dirigentes religiosos, sino que además también hubo gentes del pueblo que dijeron de él lo peor que se puede decir de un "hombre religioso": que, en lugar de salvación, lo que trae es la más grande las maldiciones satánicas, puesto que le echan en cara que actúa en nombre y por la fuerza del "príncipe de los demonios". Lo mismo que le ocurrió a Jesús, quien habla del Evangelio, tiene que estar dispuesto a ser discutido y a verse rechazado con las más burdas acusaciones.

El misterio de Jesús no siempre es comprendido igual, desde la libertad del hombre, como observamos en el evangelio de hoy. Ante un milagro de Jesús, qué distintas son las reacciones. A unos les seduce. A otros les confunde en su maldad; y, como no pueden negar el hecho, atribuyen el milagro al poder del mal. Es que, si admitían que todo venía del poder de Dios, habrían de reconocer en Jesús al Mesías. Y esto les dolía mucho.

Porque los milagros, los signos de sanación que Jesús realiza, son la gran prueba y señal de que el Reino de Dios había llegado. Jesús pasó haciendo el bien; su Reino no era de este mundo pero liberaba a este mundo de sus esclavitudes. Nosotros hemos elegido

“estar con Jesús”, hemos optado por él. Siempre es posible, como dice el Evangelio, caer en la tentación, y alejarse de él; por eso nos ponemos en guardia y a Dios le pedimos que no nos deje caer. Jesús es más fuerte que el mal, como es más fuerte el amor que el pecado. He aquí la fuente y la raíz de nuestro optimismo cristiano. Y con Jesús, queremos hacer también signos de sanación, de liberación, luchar contra el mal y el dolor. Nosotros, al revés de los enemigos de Jesús que no admitían la evidencia, confiamos y creemos en él, aun en la oscuridad y dificultad. Y nos va bien.

### **Semana 27.- 6 Sábado**

#### **Primera lectura Joe14, 12-21**

Que vengan las naciones y acudan al valle de Josafat; allí me sentaré para juzgar a las naciones de alrededor. Meted la hoz, la mies está madura, venid a pisar, el lagar está lleno, las cubas rebosan.

¡Tan grande es su maldad! ¡Muchedumbres y muchedumbres en el valle de la Decisión, porque está cerca el día del Señor en el valle de la Decisión!

El sol y la luna se oscurecen, pierden su brillo las estrellas. Ruge el Señor desde Sión, desde Jerusalén hace oír su voz; el cielo y la tierra se estremecen.

Mas para su pueblo el Señor es un refugio, un baluarte para los hijos de Israel. Sabréis entonces que yo soy el Señor vuestro Dios, que habito en Sión, mi monte santo. Jerusalén será lugar santo, y los extranjeros no volverán a pasar por ella. Aquel día manará vino nuevo de los montes y las colinas destilarán leche; por todos los torrentes de Judá correrá el agua; y una fuente, que manará del templo del Señor, regará el valle de las Acacias.

Egipto quedará hecho un desierto, Edom una estepa desolada, por haber asesinado a los habitantes de Judá, cuya sangre inocente derramaron en su tierra. Pero Judá subsistirá por siempre, Jerusalén de edad en edad.

#### **Salmo 96 1-2. 5-6. 11-12**

**V/** Alegraos, justos, con el Señor

**R/** Alegraos, justos, con el Señor

**V/** El Señor es rey; que la tierra goza,

se alegran las islas innumrables.

Tiniebla y Nube lo rodean

Justicia y Derecho sostienen su trono **/R**

**V/** Los montes se derriten como cera

delante del Señor, delante del dueño de toda la tierra.

Los cielos pregonan su fuerza salvadora,

y todos los pueblos ven su gloria. **R/**

**V/** Una luz amanece para el justo,

la alegría para los hombres honrados.

Alegraos, justos, con el Señor,

celebrad su santo nombre. **R/**

### **Evangelio Lucas 11, 27-28**

Cuando estaba diciendo esto, una mujer de entre la multitud dijo en voz alta: "Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron" : Pero Jesús dijo: "Más bien, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica":

### **COMEN TARIO**

La creencia de que el juicio universal de la humanidad tendrá lugar en el valle de Josafat se apoya en el texto de Joel: «!Despiértense y suban las naciones al valle de Josafat!». La creencia de que este sería el escenario del juicio final, sobrevive en la escatología popular judía y musulmana así como en la cristiana. No obstante, Joel no dice nada de un juicio universal, sino que habla únicamente de un juicio sobre los enemigos paganos de Israel. Se presupone que las naciones son destruidas, pero Yahvé será un refugio y una fortaleza para los hijos de Israel. El juicio se desarrolla como una manifestación por una parte de la gracia de Dios, benigno con sus hijos, a los que llena de dones que recuerdan de nuevo los de laceración y por otra parte como manifestación de la justicia de Dios que convierte en desierto el orgulloso y fértil Egipto por haber prevaricado.

Egipto y Edom, países enemigos, quedarán destruidos. Mediante este castigo Dios manifiesta que venga los crímenes que durante mucho tiempo parecía no querer castigar. El libro de Joel termina con la promesa, ya repetida más de una vez, de que Yahvé habitará en Sión. Se presupone que las naciones son destruidas, pero Yahvé será un refugio y una fortaleza para los hijos de Israel.

Hay exclamaciones, y la de esta mujer es una de ellas, que valen por una confesión de fe y por una declaración entusiasta de amor. Es tal la claridad, la belleza y la originalidad de las palabras de Jesús que provoca gritos de admiración y alabanza.

Propiamente hablando, el elogio de la mujer que dio este grito, no fue una aclamación para enaltecer a la madre de Jesús, sino que iba dirigida a Jesús mismo. Cuando a alguien le dicen, en el fervor del entusiasmo, "¡Bendita sea la madre que te trajo al mundo!", no se trata de un elogio a la madre, sino al hijo (o hija) a quien se pretende exaltar. Esto exactamente es lo que allí ocurrió. La mujer que dijo estas palabras, a gritos, lo que pretendía obviamente era elogiar a Jesús, por más que lo hiciera elogiando a su madre.

De todas maneras, la figura de la madre es tan importante en la calidad y en la personalidad de cualquier ser humano, que quizá el mejor elogio que se le puede hacer a ese ser humano es enaltecer a la madre que lo trajo al mundo. Porque, en los seres humanos, la madre da al hijo, no sólo la vida biológica, sino que además de eso condiciona y configura la vida afectiva, emocional, sentimental, la sensibilidad, y, por tanto, la inteligencia emocional, que es la que nos lleva a saber situarnos exactamente, no ya ante los datos y los hechos, sino ante las personas. Cuando en la vida encontramos a una persona con un gran corazón, lo normal es que esa persona tuvo igualmente una madre con un gran corazón.

Pero, a juicio de Jesús, más determinante que la "relación de parentesco" con la propia madre, es la "relación de fe" con la Palabra de Dios. A fin de cuentas, nadie elige libremente a su madre. La relación hijo-madre no es una relación libre. Por el contrario, la relación del creyente con la Palabra de Dios tiene que ser esencialmente libre. Lo cual quiere decir que nuestra relación con la Palabra de Dios se acepta, se vive y se mantiene mediante convicciones libres, no mediante deberes familiares. Y, por otra parte, cuando una persona mantiene, a lo largo de su vida, una relación fiel de fe, sostenida a base de sólidas convicciones, sin duda alguna, esa persona será una gran persona.

La claridad y la fuerza del mensaje de Jesús, la grandeza de su proyecto evangelizador y de su misión salvadora llevan dentro toda la capacidad y potencia para provocar entusiasmo y admiración. Jesús no pasó por alto ni menospreció el cariño de esta mujer, entusiasta del Maestro y de su madre; pero pospone el elogio a actitudes más duraderas y fundamentales: escuchar y cumplir la voluntad del Padre.

E

°... una mujer de entre el gentío levantó !a voz... ".

En más de una ocasión intenta-ron sacarlo a hombros y proclamarle rey. La gente sencilla escucha a Jesús sin prejuicios, sin envidia, sin soberbia. Una mente así, limpia y bien dispuesta a la luz y a la verdad es como la tierra buena de la parábola del sembrador. La actitud de sencillez en la escucha, la carencia de prejuicios hacen más iluminadora la palabra de Dios. La claridad y la fuerza del mensaje de Jesús, la grandeza de su proyecto evangelizador y de su misión salvadora llevan dentro toda la capacidad y potencia para provocar entusiasmo y admiración. Jesús no pasó por alto ni menospreció el cariño de esta mujer, entusiasta del Maestro y de su madre; pero pospone el elogio a actitudes más duraderas y fundamentales: escuchar y cumplir la voluntad del Padre.

### **Domingo 28º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

#### **Lectura del libro de Isaías (25,6-10a):**

Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. Lo ha dicho el Señor. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación. La mano del Señor se posará sobre este monte.»

#### **Salmo 22, 1-6**

*R/. Habitaré en la casa del Señor  
por años sin término*



El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. **R/.**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,12-14.19-20):**

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mi tribulación. En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su espléndida riqueza en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

0

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (22,1-14):**

En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran:

"Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda." Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda." Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirte de fiesta?" El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.»

### COMENTARIO

En estos tiempos en que el descrédito de la religión está impidiendo a muchos de escuchar la invitación de Dios, siento comprobar que aún hay cristianos que piensan que todo lo que tiene que ver con la alegría de vivir, es decir, el placer, la satisfacción, la alegría, etc., resulta sospechoso de poco virtuoso. Como si en la vivencia religiosa sólo fueran buenas la mortificación y la represión. Estas personas olvidan que Jesús a menudo comparó el Reino de Dios a una mesa bien puesta, a una boda, a la felicidad de una conversión en medio de brindis y de risas. Jesús, con la parábola de hoy, nos lo vuelve a repetir: "Yo he venido a este mundo para que tengáis vida, y una vida en abundancia." Así se lo decía personalmente a Zaqueo: "Hoy ha llegado la luz y la alegría en esta casa"! Ante tantas imágenes mezquinas de un Dios controlador y justiciero que impiden a no pocos saborear la fe y disfrutar de la vida, Jesús introduce en el mundo la experiencia de un Dios que nos está invitando a compartir con él una fiesta fraterna. Este mensaje configura su modo de anunciar a Dios. Jesús despierta el deseo de Dios. No impone ni presiona. Invita y llama. Libera de miedos y enciende la confianza en Dios. En su nombre, acoge en su mesa pecadores e indeseables. A todos debe llegar su invitación. 2. Pero, qué reacción más extraña. Llamados a saciar nuestra sed existencial más profunda, a beber a sorbos la felicidad perfecta, hemos cometido un doble mal, como dice Jeremías: "la hemos abandonado a él, fuente de agua viva, y hemos excavado cisternas agrietadas, que no retienen el agua". Y entonces empieza todo un rosario de excusas de mal pagador que, y esto es lo peor, acabamos creyéndonlas. Todos los invitados a la boda manifiestan una indiferencia, una gran lejanía. Todos tienen cosas más importantes que hacer. Incluso "matan las voces" que llevan el mensaje.3. Pero el proyecto del Reino de Dios no se interrumpe, a pesar de la falta de adhesión de los, digamos, "invitados privilegiados". La propuesta, lejos de ser anulada, se dirige ahora a unos nuevos destinatarios, reclutados en las plazas, en los cruces de los caminos, gente desesperada, "vulgar", de baja extracción social. El plan de Dios no fracasa, aunque fracase la respuesta. La sala de la boda, que por unos instantes se veía vacía y fría, se vuelve a llenar de excluidos, de aquellos con los que no se

cuenta. 4. Los hombres y las mujeres de hoy necesitamos descubrir el Misterio de Dios como Buena Noticia, aunque tengamos que desaprender tópicos y deshacer malentendidos, eliminar miedos, aclarar prejuicios introducidos por un discurso religioso lamentable que ha alejado muchos de ese Dios que nos espera con todo preparado para la fiesta final. Esta es la verdad de Dios. No podemos ser felices con sucedáneos de felicidad. Por ello, las parábolas de Jesús destilan una alegría interna, pero al precio de una sinceridad total, y con el premio de una verdad que causa alegría auténtica.

## **Semana 28.- 1.-Lunes**

### **Comienzo de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (1,1-7):**

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

### **Salmo 97 1- 2ab-3. 3cd-4**

*R/. El Señor da a conocer su victoria*

Cantad al Señor un cantico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclamad al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (11,29-32):**

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.»

### **COMENTARIO**

Encabeza Pablo su carta a los Romanos con una salutación inicial que viene a ser a modo de síntesis doctrinal. De lo que en la misma carta posteriormente expone.

Pablo desborda los moldes introductorios en las cartas de la antigüedad. El suyo es un saludo plétórico de contenido teológico. Ante todo se presenta como siervo de Cristo Jesús, dentro de una línea muy propia del lenguaje bíblico que en muchas ocasiones usa el término de siervo en un sentido peculiar. Su vida, efectivamente, será toda ella un servicio a Dios, a Cristo el Señor.

Y esto no por voluntad propia, no por un capricho personal, sino por voluntad explícita de Dios que le ha llamado al apostolado, que le ha elegido para predicar el evangelio. Es esta llamada lo que le avala, lo que garantiza su autenticidad como enviado. Por esto, al igual que los antiguos profetas, Pablo deja bien clara su vocación divina al apostolado, esa misión de anunciar a todos el Evangelio, la Buena Noticia que alegrará, llenándolo de paz, el corazón de los hombres.

Cuando Jesús censura la soberbia, la indiferencia, la hostilidad con que frecuentemente es tratado, siempre se refiere a los maestros de la ley, a los fariseos, a los responsables religiosos, nunca a la gente humilde que le sigue de buena fe. A los poderosos, a los ricos, a los letrados, a las clases dirigentes les dirige las palabras más fuertes y amenazadoras que contrastan con la misericordia y la compasión que vierte sobre los pobres, enfermos, pecadores por flaqueza y no de soberbia. La diferencia no la establece el Maestro, sino quienes se acercan a él en actitudes tan contrarias. A cada uno le trata con la pedagogía que sus actitudes hacen más convenientes: a los sencillos, con amor y compasión; a los engreídos, con firmeza y con rigor. Los sencillos y los limpios de corazón creen en él sin exigirle milagros para apoyar su fe; los soberbios reclaman signos como pretexto para obstinarse en su incredulidad. Jesús no puede someterse a la frivolidad de los orgullosos. No le importa abajarse a los humildes. Lo hizo desde la encarnación en naturaleza humana.

En el evangelio de hoy, Jesús rechaza los signos espectaculares que le reclaman. Es que Él mismo, Jesús, es la señal, la revelación, la palabra entera de Dios. Incluso, en los milagros, solía repetir “no se lo digáis a nadie”. Lo ilustra con dos ejemplos: Jonás y Salomón; eran menos que Jesús y sin embargo suscitaron la conversión de la frívola Nínive y la admiración de la reina del Sur. Sin embargo, los de casa, los escribas y ancianos, se sabían muy bien la ley y los profetas, pero sus ojos estaban manchados. La luz es el objeto formal de los ojos, pero hiere a los ojos enfermos; como el amor va

directamente al corazón, y sin embargo es rechazado por un corazón malévolos. De nada servirían los signos, si no sabemos verlos.

Sólo Jesús es nuestro signo. “La señal del cristiano es la santa cruz”, enseñaba el viejo catecismo. Le fe desnuda en Cristo muerto y resucitado. No hemos de reclamar evidencias y seguridades. “Sólo la fe nos alumbra”.

No caigamos en el afán loco de apariciones y revelaciones portentosas y mágicas (muchas, con voces catastrofistas). Nuestro apoyo y seguridad es el Señor, nada más. Poco creemos en el Señor, cuando acudimos a los sucedáneos.

Incluso, podríamos decir que, hoy, tenemos la gracia de muchos milagros... pero no son “maravillosos”. Son tantos cristianos buenos, tantos mártires, tanta ciencia puesta al servicio de los demás, tantos profetas que nos iluminan el querer de Dios sobre nuestro mundo. ¿Pero los buscamos? ¿Tenemos los ojos limpios para descubrirlos?

## **Semana 28.- 2 Martes**

### **Primera lectura Romanos 1, 16-25**

Pues no me avergüenzo del evangelio, que es fuerza de Dios para que se salve todo el que cree, tanto si es judío como si no lo es. Porque en él se manifiesta la fuerza salvadora de Dios a través de una fe en continuo crecimiento, como dice la Escritura: “Quien alcance la salvación por la fe, ese vivirá”.

En efecto, la ira de Dios se manifiesta desde el cielo contra la impiedad e injusticia de aquellos hombres que obstaculizan injustamente la verdad. Pues lo que se puede conocer de Dios, lo tienen claro ante sus ojos, por cuanto Dios se lo ha revelado.

Y es que lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, se ha hecho visible desde la creación del mundo, a través de las cosas creadas.

Así que no tienen excusa, porque, habiendo conocido a Dios, no lo han glorificado, ni le han dado gracias, sino que han puesto sus pensamientos en cosas sin valor y se ha oscurecido su insensato corazón. Alardeando de sabios, se han hecho necios y han trocado la gloria del Dios incorruptible por representaciones de hombres corruptibles, e incluso de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por eso Dios los ha entregado, siguiendo el impulso de sus apetitos, a una impureza tal que degrada sus propios cuerpos. Es la con-

secuencia de haber cambiado la verdad de Dios por la mentira, y de haber adorado y dado culto a la criatura en lugar de al creador, que es bendito por siempre. Amén.

### **Salmo 18 2-3. 4-5**

V/ El cielo proclama la gloria de Dios

R/ El cielo proclama la gloria de Dios

V/ El cielo proclamala gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos;  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra. R/

V/ Sin que hablen, sin que pronuncien,  
Sin que resuene su voz,  
A toda la tierra alcanza su pregón  
Y hasta los límites del orbe su lenguaje. R/

### **Evangelio Lucas 11, 37-41**

Al terminar de hablar, un fariseo le invitó a comer. Jesús entró y se puso a la mesa. El fariseo se extrañó al ver que no se había lavado antes de comer. Pero el Señor le dijo: "Vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras que vuestro interior está lleno de rapiña y de maldad. ¡Insensatos!

El que hizo lo de fuera ¿no hizo también lo de dentro? Pues dad limosna de vuestro interior, y todo lo tendréis limpio".

### **COMENTARIO**

Los dos primeros versículos de este pasaje ofrecen el tema central de la carta a los romanos: Pablo quiere hablar de la justicia que Dios ofrece a todo el que puede llegar a ella mediante la fe. Antes de abordarla, dedica un largo preámbulo a describir la "cólera" de Dios ante el pecado del hombre.

Los primeros versículos ofrecen la parte doctrinal de la carta a los romanos. Para Pablo, el Evangelio se resume en pocas-palabras: por una parte, justicia y salvación de Dios

La justicia no es la que corresponde a un juez que recompensa o castiga, sino la que salva y justifica inclusive al pecador, porque ella posee la "fuerza" y el poder.

Esta justicia no se alcanza ni mediante los esfuerzos del hombre, ni por cumplir la ley, ni por pertenecer a la raza de Abraham. Se obtiene mediante la fe, la obediencia al Evangelio y

aceptación de su poder.

Pablo aborda después la cuestión del conocimiento natural de Dios.

El problema para él no consiste en saber cómo el hombre puede elevarse desde el mundo creado hasta el Creador, sino cómo el hombre puede seguir ignorando a Dios una vez que este tomó la iniciativa de hacerse reconocer.

Para Pablo, la incapacidad en la que el hombre se encuentra de conocer a Dios a través de lo creado no es, pues, una cuestión de tipo intelectual, sino de orden moral: el hombre se ha replegado sobre sí mismo y ha hecho de sí el centro del mundo; de esta forma ha ido perdiendo progresivamente la posibilidad de leer la presencia de Dios en las cosas creadas.

Las consecuencias de haberse negado a reconocer a Dios se manifiestan, según San Pablo, en tres tipos de aberraciones: perversiones en las relaciones entre Dios y el hombre, en las relaciones sexuales; finalmente, en las relaciones sociales

La sensibilidad del hombre moderno no le permite ya descubrir en la creación una prueba de la existencia de Dios: el más allá de la realidad le parece inaccesible.

Con frecuencia, se da entre nosotros una tensión entre lo esencial y accidental. Es la tensión que aparece entre Jesús y los fariseos. Jesús "mira al corazón", al interior del hombre; los fariseos fijan sus ojos en el rito y la norma exterior. Es cierto que, en teoría, todos defendemos la primacía de lo esencial, pero, cuando bajamos a la arena de cada día, cuántas veces se nos cuele el conflicto por poner en primera fila un detalle, un pequeño signo, una norma muy secundaria.

Jesús es tan libre que hasta parece imprudente. Es invitado a la mesa, y le suelta una regañina al anfitrión. Le molesta que den tanta importancia al rito de lavarse las manos, mientras desprecian el amor y la justicia y "por dentro rebosan robos y maldades". En San Mateo, Jesús explicita más lo que sale de dentro y mancha: "Los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos

testimonios y las injurias”.

Claro que necesitamos ritos, lenguajes y formas, pero no pueden quedar fosilizados. Un signo ha de significar y llevarnos al misterio, no quedarse en sí mismo. Los detalles son muy importantes, pero sólo cuando parten de lo esencial y lo adornan; no, cuando ocultan lo principal.

Los hombres y mujeres de la Iglesia nos peleamos muchas veces por cosillas sin importancia, como posturas, ropajes, ritos, lenguajes, hábitos, etc. Como Jesús, miremos antes el corazón, las actitudes.

### **Octubre. 18 San Lucas**

#### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 4,9-17a.**

Querido hermano:

Demas me ha dejado, enamorado de este mundo presente, y se ha marchado a Tesalónica; Crescente se ha ido a Galacia; Tito, a Dalmacia; sólo Lucas está conmigo. Coge a Marcos y tráetelo contigo, pues me ayuda bien en la tarea. A Tíquico lo he mandado a Efeso.

El abrigo que me dejé en Tróade en casa de Carpo, tráetelo al venir, y los libros también, sobre todo los de pergamino. Alejandro el metalúrgico se ha portado muy mal conmigo; Dios le pagará lo que ha hecho. Ten cuidado con él también tú, porque a lo que yo digo se opuso violentamente.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, todos me abandonaron y nadie me asistió. Que Dios los perdone. Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles.

#### **Salmo 144, 10-11.12-13ab. 17-18**

**V.** Tus amigos, Señor, proclamen la gloria de tu reinado.

**R.** Tus amigos, Señor, proclamen la gloria de tu reinado.

**V.** Que todas tus criaturas te den gracias. Señor:

que te bendigan tus fieles:

que proclamen la gloria de tu reinado,

que hablen de tus hazañas.

**R.** Tus amigos, Señor proclamen la gloria de tu reinado.



**V.** Explicando tus hazañas a los hombres,

la gloria y majestad de tu reinado.

Tu reinado es un reinado perpetuo,

tu gobierno va de edad en edad.

**R.** Tus amigos, Señor proclamen la gloria de tu reinado.

**V.** El Señor es justo en todos sus caminos,

es bondadoso en todas sus acciones;

cerca está el Señor de los que lo invocan,

de los que lo invocan sinceramente.

**R.** Tus amigos, Señor proclamen la gloria de tu reinado

.

#### **+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas 10. 1-9**

'En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. Poneos en camino. Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: «Paz a esta casa.» Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: «Está cerca de vosotros el Reino de Dios.»

#### **COMENTARIO**

Hacemos memoria y celebramos la fiesta de San Lucas tercer evangelista quien tiene una sensibilidad especial. Su evangelio nos muestra una imagen de Jesús como hombre de oración, lleno de misericordia y cercano a los pobres. María, para Lucas es la mujer atenta a la Palabra. El evangelio de hoy contiene el segundo discurso misionero de Jesús según Lucas. Si el primero se dirigía a los doce apóstoles, este segundo lo motiva el envío de los setenta y dos

discípulos. La alocución que Jesús les dirige al enviarlos "por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él", parte de una imagen: la mies lista para la cosecha.

Esta segunda misión resalta quizá mejor que la de los doce la universalidad de la evangelización. Su destinatario no es solamente el pueblo israelita, cuyas doce tribus están representadas en los doce apóstoles, sino todas las naciones del mundo entonces conocido, simbolizadas en la cifra 72. Además, en la vocación de estos primeros misioneros están representados todos los cristianos que a lo largo de la historia de la Iglesia fueron y son llamados por Cristo al apostolado. A través de sus brazos prolonga él su misión en el mundo.

**Las consignas misioneras** de Jesús a estos primeros evangelizadores se refieren al estilo, contenido y dificultades del anuncio:

El estilo ha de ser itinerante y desinstalado, basado en la pobreza y la gratuidad: "No llevéis talega, ni alforja ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino". En el pasaje paralelo de Mateo añade Jesús: "Dad gratis lo que recibisteis gratis"

El contenido esencial del anuncio es el reino de Dios y su paz; mensaje que avalarán con signos de liberación para los pobres. "Cuando entréis en una casa, decid primero: Paz a esta casa... Comed y bebed lo que tengan: porque el obrero merece su salario... Curad los enfermos que haya, y decid que está cerca el Reino de Dios.

Las dificultades son inherentes a la misión. Jesús envía a los suyos "como corderos en medio de lobos"; inermes y sin bagaje. El éxito tampoco está asegurado porque es posible el rechazo del mensaje y del mensajero; hecho de experiencia constatado por Jesús mismo y por la Iglesia de todos los tiempos.

**Mensajeros de la paz.** El anuncio del Reino y la paz de Dios van unidos. Es la realidad del Reino: el contenido básico de la evangelización es la salvación que trae al hombre el reino de Dios, inaugurado en la persona y obra de Jesús. Y el fruto de este anuncio es la paz de Dios, la paz bíblica, que es la síntesis de todas las bendiciones y bienes mesiánicos que anunciaron los profetas y que se cumplen en Cristo Jesús. Él es el príncipe de la paz, él es nuestra paz. Por eso anunciar la paz de Dios es anunciar a Cristo resucitado, que en sus apariciones pascuales saludaba siempre a sus discípulos con la paz, como fruto que es del Espíritu.

En el texto evangélico de hoy subyace la experiencia ardua, y gozosa a la vez, de la primitiva comunidad cristiana, que veía cómo el evangelio de Jesús y su paz se extendían por el mundo de entonces, aunque no sin dificultades. Esta alegría esperanzada acompañó siempre y acompañará a la Iglesia de todos los tiempos. Nuestra misión, hoy como ayer, es ser mensajeros de la paz y bendición que para el hombre y el mundo actuales traen el anuncio y el testimonio de la salvación por Cristo.

Cristo delegó su misión a los suyos, a nosotros, desde entonces evangelizar es la vocación de la Iglesia. Él nos quiere disponibles, con la libertad de la pobreza para regalara los demás lo que tú nos das gratis. Libéranos, Señor, de tanto bagaje inútil que nos instala y entorpece en el anuncio del Reino, para que no perdamos el ritmo de la misión.

**Semana 28.- 4 Jueves**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (6,19-23):**

Uso un lenguaje corriente, adaptándome a vuestra debilidad, propia de hombres; quiero decir esto: si antes cedisteis vuestros miembros como esclavos a la inmoralidad y al desorden, para el desorden total, ponédlos ahora al servicio de la justicia para vuestra santificación. Cuando erais esclavos del pecado, la justicia no os gobernaba. ¿Qué frutos dabais entonces? Frutos de los que ahora os avergonzáis, porque acaban en la muerte. Ahora, en cambio, emancipados del pecado y hechos esclavos de Dios, producís frutos que llevan a la santidad y acaban en vida eterna. Porque el pecado paga con muerte, mientras que Dios regala vida eterna por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro.

### **Salmo 1,1-2.3.4.6**

*R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor*

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatara el viento.  
Porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,49-53):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla.¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante,

una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.»

## COMENTARIO

Para comprender el sentido de la primera lectura hay que recordar que Pablo disocia justificación y salvación (cosa que no hacía el judaísmo). Para él, la justificación se ha producido ya en Jesucristo, mientras que la salvación (y el juicio de Dios) está reservado para el final de los tiempos. Para beneficiarse de la justificación, no sirve ninguna obra de la ley; solo la fe permite llegar hasta ella. Por el contrario, para beneficiarse de la salvación final son necesarias las obras. La justificación cristiana es absolutamente gratuita, no hemos pagado nada por ella. El único que ha pagado un alto precio es Cristo, el precio de su sangre, de su muerte en cruz como víctima propiciatoria, ofrecida como holocausto perfecto que aplaca la ira divina y atrae su perdón. A nosotros sólo nos queda mirar con fe a Cristo crucificado, repetir con la fe del buen ladrón: Señor, acuérdate de mí cuando esté en tu Reino.

La vida cristiana es, en efecto, una actividad rica en obras gracias a la compenetración de la acción divina y de la acción humana, compenetración que garantiza la gratuidad de la salvación, pero de una forma distinta de la gratuidad absoluta de la justificación.

La tensión es grande entre Jesús y los dirigentes religiosos. Es hora de persecución, de sufrimiento, de martirio. Primero fueron perseguidos los profetas del Antiguo Testamento, luego vino Jesús, llevado a la muerte, y, por fin, los seguidores de Jesús, tantos mártires en la Iglesia.

Los fariseos y maestros de la ley, ahora, quieren honrar a los mismos profetas que sus padres mataron, pero, en el fondo, se comportan de la misma manera: persiguiendo a los profetas, a los enviados de Dios, al mismo Jesús a quien mataron.

Dos “ayes” les dedica hoy Jesús: “¡Ay de vosotros!, que aprobáis lo que hicieron vuestros padres que mataron a los profetas”, “¡Ay de vosotros!, que os habéis quedado con la llave del saber”.

Los dirigentes religiosos identifican la sabiduría de Dios con su humano saber. Se sienten propietarios, no comunicadores, de la verdad de Dios. Por eso, la manipulan, la condicionan, echan a los demás “unos fardos” que ni ellos soportan ni son voluntad de Dios. Estos dirigentes se sienten tan seguros y cerrados sobre sí mismos que persiguen y matan a los profetas, a los enviados por Dios para señalar el camino de Dios, la salvación de todos. No aceptan la novedad que Jesús trae al mundo, metidos como están en sus ritos y formalismos.

Una conclusión elemental es que no siempre los caminos de los hombres se ajustan a los caminos de Dios. Que hay que discernir mucho. Decir en seguida que algo es voluntad de Dios resulta peligroso. Pensar que nuestro juicio moral sobre los acontecimientos sea el mismo de Dios es discutible.

Muchos cristianos son perseguidos, igual que Jesús y los profetas. La vida y la palabra de los profetas y apóstoles, con frecuencia, chocan con los egoísmos mundanos. Entonces, hemos de reflexionar: "Lo mismo hicieron con Jesús". Y sus seguidores sacamos las consecuencias; necesitamos fe, fortaleza, audacia, perdón y testimonio. Si así lo hacemos, estaremos dispuestos ante lo que hoy se repite en el evangelio: el Señor nos pedirá cuentas.

### **Semana 28.- 5 Viernes**

#### **Primera lectura Romanos 4,1-8**

¿Y qué diremos del caso de Abrahán, padre de nuestra raza? Si Abrahán hubiera alcanzado la salvación por sus obras, tendría razón para presumir; pero no sucedió así ante Dios. Pues ya lo dice la Escritura: "Creyó Abrahán a Dios y ello le fue tenido en cuenta para alcanzar la salvación". Es sabido que al que trabaja no se le cuenta el jornal como favor, sino como deuda; por eso, al que no se apoya en sus obras, es decir, al que ha puesto su fe en un Dios que salva al impío, esa fe le será tomada en cuenta para alcanzar la salvación. Del mismo modo David llama dichoso al hombre a quien Dios salva independientemente de las obras: "¡Dichosos aquellos a quienes Dios ha perdonado sus maldades, aquellos cuyos pecados han sido sepultados! ¡Dichoso el hombre a quien el Señor no toma en cuenta su pecado!"

#### **Salmo 31 1-2. 5, 11**

**V/** Tú eres mi refugio; me rodeas de cantos de liberación

**R/** Tú eres mi refugio; me rodeas de cantos de liberación

**V/** Dichoso el que está absuelto de su culpa

a quien le han sepultado su pecado.

dichoso el hombre a quien el Señor

no le apunta el delito. **R/**

V/ Había pecado, lo reconocí,  
no te encubrí mi delito;  
propuse: "Confesaré al Señor mi culpa".  
Y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.R/

V/ Alegraos, justos, y gozad con el Señor.,  
Aclamadlo, los de corazón sinceto. **R/**

### **Evangelio Lucas 12,1-7**

Entre tanto, la gente se aglomeraba por millares, hasta pisarse unos a otros. Entonces Jesús, dirigiéndose principalmente a sus discípulos, les dijo: "Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Pues nada hay oculto que no haya de manifestarse, nada secreto que no haya de saberse. Por eso, todo lo que digáis en la oscuridad será oído a la luz, y lo que habléis al oído en una habitación será proclamado desde las azoteas"

A vosotros, amigos míos, os digo esto: "No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden hacer nada más. Yo os diré a quién debéis temer: Temed a aquel que, después de matar, tiene poder para arrojar al fuego eterno. A ése es a quien debéis temer.

¿No se venden cinco pájaros por muy poco dinero? Y, sin embargo, Dios no se olvida ni de uno solo de ellos. Más aún, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; vosotros valéis más que todos los pájaros.

### **COMENTARIO**

Para Pablo, sólo Dios puede darnos a Dios. Según este principio, la justificación no le viene al hombre a causa de las obras que realice. La tradición judía veía en Abraham el tipo por esencia del beneficiario de la justificación por las obras y llegaba a hacerle obedecer una ley que ni siquiera existía en su tiempo. Pablo descarta esta interpretación basándose en la misma Escritura y recuerda que efectivamente la Escritura habla de una justificación de Abraham, pero por la fe. Por todo ello pone esa disyuntiva con que comienza la lectura de hoy: «Si Abraham obtuvo la justicia por las obras, tiene de qué gloriarse, mas no delante de Dios». En contra de los defensores de la observancia de la

ley como camino para alcanzar la benevolencia de Dios, el Apóstol sitúa el camino de la fe en Cristo, de forma que nadie puede reclamar derechos propios ante Dios.

Abraham es el padre del pueblo escogido. Y él existía antes de la Ley de Moisés, y no fue necesario otra cosa para entrar en amistad con Dios que el aceptar su llamada, creer en él, ser fiel a lo que le pedía, abrirse con fidelidad a la promesa que le había hecho Yahvé.

Solamente con nuestras culpas hemos de presentarnos ante El esperando ser perdonados por nuestra fe en Jesucristo. Ante la disyuntiva de decidirse por Dios por Dios o por el hombre, Pablo nos señala el camino, nuestra opción tiene que ser por Dios y nuestra esperanza, únicamente en El, gracias a Jesucristo, la hemos de depositar.

Jesús en el Evangelio nos pide que vivamos con claridad y transparencia. El creyente en Jesús debe vivir de tal manera que no tenga nada que ocultar. Porque, si es que hay algo que tiene que ocultar, no le queda más remedio que vivir en la hipocresía. Por eso, en la vida, hay que evitar a toda costa estar en sitios o situaciones en las que no hay más remedio que ocultar, tapar, callar lo que nunca se debe callar. Porque tales sitios o situaciones nos colocan inevitablemente al margen del Evangelio.

Cuando una persona tiene conciencia de que en lo que vive hay cosas que se tienen que tapar, esa persona tiene motivos muy serios para preocuparse. Su forma de vida no coincide con lo que quiere el Señor de la luz y la claridad.

Jesús nos alerta ante la hipocresía farisaica, y pide la claridad y transparencia de nuestra vida, el testimonio de los hijos de la luz.

Vivimos en un tipo de sociedad y de cultura que, en gran medida, se sostiene sobre la base del ocultamiento y del miedo. Hay mucha gente que, por ejemplo, en asuntos tan vitales como la economía, las relaciones personales, o el mundo de sus creencias, no tienen más remedio que llevar una especie de "doble vida". Una persona que vive así, por más que lo haga con el convencimiento de que es eso lo que tiene que hacer, esa persona se sitúa al margen de lo que Jesús quiere: Vivir sin miedo. Confiar en el Padre del cielo. Y aparece la imagen tan expresiva de los gorriones: no valen ni dos cuartos y, sin embargo, "ni de uno solo se olvida Dios".

Fuera la hipocresía; so capa de piedad religiosa, el fariseo defiende otros intereses mezquinos. Un cristiano habla y obra sin doblez, sin mentira; es que somos "nacidos de la luz, hijos del día".

Por otra parte, se nos invita a ser testigos, a dar testimonio de nuestra fe.

Confesamos nuestra esperanza "desde las azoteas y a pleno día". La vergüenza, la falta de coraje, la poca convicción no ha de caber en un fiel cristiano.

No vivamos nuestra religión a la defensiva, acongojados porque vemos mil enemigos por todas partes. Da la impresión de que nos apoyamos más en los grandes medios humanos, porque nos dan seguridad, que en las manos del Dios que nos cuida. Con lo fácil que es darnos cuenta de que valemos más que los gorriones.

**Semana 28.- 6 Sábado**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (4,13.16-18):**

No fue la observancia de la Ley, sino la justificación obtenida por la fe, la que obtuvo para Abrahán y su descendencia la promesa de heredar el mundo. Por eso, como todo depende de la fe, todo es gracia; así la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la descendencia legal, sino también para la que nace de la e de Abrahán, que es padre de todos nosotros. Así, dice la Escritura: «Te hago padre de muchos pueblos.» Al encontrarse con el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe, Abrahán creyó. Apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, según lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia.»

### **Salmo 104,6-7.8-9.42-43**

R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;  
hijos de Jacob, su elegido!  
El Señor es nuestro Dios,  
él gobierna toda la tierra. R/.

Se acuerda de su alianza eternamente,  
de la palabra dada, por mil generaciones;  
de la alianza sellada con Abrahán,  
del juramento hecho a Isaac. R/.

Porque se acordaba de la palabra sagrada  
qué había dado a su siervo Abrahán,  
sacó a su pueblo con alegría,  
a sus escogidos con gritos de triunfo. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,8-12):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Y si uno me reniega ante los hombres, lo renegarán a él ante los ángeles de Dios. Al que hable contra el Hijo del hombre se le podrá perdonar, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará. Cuando os conduzcan a la sinagoga, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de lo que vais a decir, o de cómo os vais



a defender. Porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir.»

## COMENTARIO

Pablo continúa aquí estableciendo los lazos que existen entre la fe y la justificación a partir del ejemplo de Abraham. En un primer argumento el apóstol ha demostrado que el patriarca era impío y pecador cuando Dios lo justificó. Ahora desarrolla otros dos argumentos.

La cuestión está en saber por qué la fe justifica y no las obras. Pablo responde que la fe justifica mejor que las obras de la ley porque la fe arranca de ese proceso en el cual Dios sale al encuentro del hombre. No se trata de elegir entre una u otra: el secreto de la justificación se encuentra en Dios. Si Dios se acercara al hombre con un contrato, entonces serían las obras la respuesta humana más adecuada. Pero Él viene al hombre con una promesa, es decir, con un don gratuito, cuya iniciativa quiere conservar; por esa razón las obras de la ley son inútiles, al menos en el proceso de realización de esta promesa.

El hombre cree que puede conseguir mediante las obras lo que es objeto de la promesa (v. 14), pero intenta conseguir por sus propios medios lo que es un don. De esta manera, desvirtúa la marcha de Dios y provoca automáticamente la ruptura (v. 15), como el heredero que quisiera apropiarse de su herencia antes de tiempo.

El tercer argumento apenas está esbozado. Abraham recibió la promesa en una época en que todavía no estaba circuncidado y en que Dios preveía para él una paternidad universal. Por tanto es contrario a la voluntad de Dios el limitar la posteridad de Abraham a aquellos que se circuncidan. Todo creyente es descendiente de Abraham.

El evangelio de hoy continúa profundizando el tema de ayer: la fidelidad del discípulo de Jesús en medio de la prueba. En el texto distinguimos tres unidades:

Dos opciones contrapuestas. Jesús comienza diciendo: "Si uno pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Pero si uno me niega, también lo negarán a él". El juicio de Dios se va realizando ya en la lealtad o deslealtad a Cristo en nuestra vida diaria.

Todo esto nos advierte que la fe es para la vida, y no algo meramente intimista y privado. Una fe sin obras ni testimonio, una fe que no actúa por la caridad, no nos salva. Nuestra conducta debe responder a nuestras creencias, so pena de incurrir en la hipocresía farisaica y el abstencionismo dimisionario de los que dicen y no hacen. Entonces, cómo podríamos ser luz del mundo y sal de la tierra?

En segundo lugar, Jesús da por supuesto que algunos lo negarán, o no admitirán su divinidad,

por motivos más o menos comprensibles. Todos tendrán una segunda oportunidad. "Su pecado se les podrá perdonar; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará".

Y así proceden los que niegan la manifestación esplendorosa del Espíritu en la persona de Cristo resucitado. Pecado imperdonable porque es mala fe ante la evidencia, ceguera voluntaria ante la luz de Dios, rebeldía obstinada y rechazo pertinaz de su presencia y de su gracia. Pecado que cierra toda salida y excluye del perdón y de la vida.

Finalmente, dice Jesús, la fuerza del Espíritu que actuó en él seguirá obrando en sus discípulos. Por eso, cuando sean perseguidos y llevados ante los tribunales, no deben pre-ocuparse de lo que van a decir o de cómo se defenderán, porque el Espíritu Santo los inspirará, como a los profetas.

Los cristianos de hoy necesitamos ser hombres y mujeres poseídos del Espíritu, testigos valientes y audaces del evangelio de Jesús. Para eso, como san Pablo, oremos a Dios Padre y a Dios Espíritu Santo pidiéndole que ilumine los ojos de nuestro corazón perenne de Jesús entre nosotros.....Efes. 1/18

## **Domingo 29º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

### **Lectura del libro de Isaías (45,1.4-6):**

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.»

**,1.3.4-5.7-8.9-10a.10e**

**R/. *Aclamad la gloria y el poder del Señor***

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra.  
Contad a los pueblos su gloria,

sus maravillas a todas las naciones. **R/.**

Porque es grande el Señor,  
y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.  
Pues los dioses de los gentiles son apariencia,  
mientras que el Señor ha hecho el cielo. **R/.**

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. **R/.**

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia la tierra toda;  
decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él gobierna a los pueblos rectamente.» **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1,1-5b):**

Pablo, Silvano y Tirnoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordarnos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

0

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (22,15-21):**

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta.  
Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

«Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?»

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.»

Le presentaron un denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta cara y esta inscripción?»

Le respondieron: «Del César.»

Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»

### COMENTARIO

El evangelio de hoy..”Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” es conocido en ambientes religiosos y también en el mundo político, económico y social. Para hacer quedar mal a Jesús, le ponen en la disyuntiva de decantarse hacia el César romano dominador o hacia los religiosos judíos. Le ponen una trampa. He aquí la pregunta capciosa: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César? Pregunta envenenada. En cualquier caso quedaba mal: si dice no es antiromano, si dice sí es antirreligioso judío. Si dice si, le acusarán de colaboracionista. Si dice no, ya se encargarán los romanos de acusarlo porque prohíbe pagar el tributo al César. Lo que buscaban era hacer callar a Jesús y o/detenerlo. La frase “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, es una de las más celebradas del Evangelio. No, no fue una respuesta evasiva, sino clarificadora y comprometida. Tendría que haber disgustado a los dos bandos: a los romanos porque para ellos el César era Dios –la palabra divina figuraba en la moneda-, y a los judíos porque no querían pagar otros tributos que los religiosos. Podríamos decir que invita a tomar distancia del sistema impuesto para no caer fatalmente en unas relaciones injustas y opresivas. Toma distancia respecto de la teocracia judía un sistema –hoy diríamos clerical- un sistema en que la iglesia –diríamos hoy- no respeta la autonomía de la sociedad civil, y también critica aquello que todavía hoy se llama Cesarismo, es decir, cuando la autoridad civil – el César- quiere monopolizarlo todo, incluso no respetando los derechos humanos, por ejemplo, la libertad religiosa de los padres al escoger el tipo de educación que quieren, cayendo en el laicismo, como Musolini hacía cuando decía al Papa: tú cuida de las almas y del cielo y yo cuidaré de los cuerpos y de la tierra, como si las personas no fuéramos un conjunto de alma y cuerpo con dimensiones civiles y religiosas tanto privadas como públicas, que ninguna autoridad debe pretender monopolizar o invadir, sino respetar, colaborando.

Los creyentes no vivimos nuestra fe encerrados en las sacristías. Aunque tengamos la mirada puesta en el cielo, vivimos, como todos, en la tierra, donde tenemos, como creyentes, nuestros deberes, pero también nuestros derechos privados y públicos, los públicos también. Ya veis si son actuales las palabras del Evangelio de hoy en nuestra sociedad. Jesús no cayó en la trampa, y nos avisa con su actitud de la trampa de ponerse del lado del César o de Dios de

una manera excluyente. El seguimiento de Jesucristo, más allá de falsas separaciones, quiere una actitud y un hacer, como nos dice la segunda lectura: “vuestra caridad no se canse de hacer el bien – se entiende aquí en la tierra- y vuestra esperanza es Jesucristo, el Señor”. Así sea.

### **Semana 29.- 1 Lunes**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (4,20-25):

**Ante la promesa de Dios Abrahán no fue incrédulo, sino que se hizo fuerte en la fe, dando con ello gloria a Dios, al persuadirse de que Dios es capaz de hacer lo que promete, por lo cual le valió la justificación. Y no sólo por él está escrito: «Le valió», sino también por nosotros, a quienes nos valdrá si creemos en el que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.**

#### **Salmo Lc 1,69-70.71-72.73-75**

*R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado a su pueblo*

Nos ha suscitado una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas. **R/.**

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. **R/.**

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,13-21):**

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.»

Él le contestó: «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?»

Y dijo a la gente: «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.»

Y les propuso una parábola: «Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: "¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha." Y se dijo: "Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; túmbate, come, bebe y date buena vida." Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?" Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.»

### **COMENTARIO**

Pablo acaba aquí el análisis de los lazos de unión entre la fe y la justificación a partir del ejemplo de Abraham. Ha demostrado ya que Abraham era “pecador” en el momento de su justificación y llamado a ser padre de una multitud antes de ser circuncidado y de haber observado las obras de la Ley. Por tanto, la fe sola le ha justificado.

Abrahán no vaciló, creyó sin dudarle un momento. Se fió de Dios también cuando todo parecía contradecir las promesas del Señor. Él sabía que Yahvéh era poderoso, capaz de cumplir su palabra. Y permanece fuerte en la fe, creyendo contra toda esperanza. Esa fue la causa de que Dios colmara su sueño más querido, tener un hijo nacido de Sara, la mujer libre. Y lo mismo que con Abrahán sucedería con las demás creyentes desde la venida de Jesucristo. A cuantos permanecen firmes en la fe Dios les salvará, les pasará de la muerte a la vida. Abrahán es el padre de los creyentes, pues sólo los que creen de verdad, los que son fieles a Dios, los que no se contentan con decir: «Señor, Señor», sino que oyen la Palabra de Dios y la cumplen son los que se salvarán.

El tema central del evangelio de hoy es sobre el dinero. Porque Jesús sabía muy bien que el dinero es un asunto capital en la vida. En este evangelio, Jesús no se fija en las consecuencias "sociales" que lleva consigo la acumulación de dinero y el afán de riqueza. Aquí el Evangelio se detiene solamente en las consecuencias "personales" que entraña la pasión por acumular bienes y dinero. Y es que, el deseo y el afán por la

riqueza hace mucho daño a quienes se ven privados de lo necesario para llevar una vida digna. Pero es decisivo caer en la cuenta de que la acumulación de riqueza, antes que a los pobres, a quien más daño hace es al propio acumulador, es decir, al rico. El rico es la primera víctima de su riqueza.

El afán de acumular tiene dos consecuencias para el propio sujeto. La primera es que "lo engaña". Porque el interés por el dinero acapara de tal manera todas las energías del sujeto, que le hace perder de vista la contingencia, la inestabilidad, la volatilidad de las ganancias y de los mercados. El dinero no lo da todo. Proporciona cosas, muchas de ellas inútiles. Pero no da la felicidad profunda que apetece el ser humano. Y, sobre todo, ciega al sujeto hasta el extremo de que ni se da cuenta de que él no es dueño de su vida. Y que, por tanto, su bienestar de rico se acaba cuando menos lo espera.

Pero hay algo peor. Es muy grave ansiar dinero para "acumular", pensando uno en sí mismo, en su bienestar y su buena vida. Este tipo de hombre es repugnante. El dinero se puede tener con tal que se dedique a "producir". Lo que necesita hoy este mundo no es que haya ricos que acumulan, sino empresarios que producen. La acumulación no le sirve ni siquiera al rico. La productividad da trabajo, abundancia y vida para muchos. Es deber apremiante del cristiano oponerse a los excesos incontrolados del sistema financiero. . Y es un deber de toda persona honrada luchar contra los "paraísos fiscales" que son las cajas fuertes donde se acumulan los capitales de algunos a costa del hambre y la muerte de la mayoría.

La codicia es algo de lo que debemos guardarnos y alejarnos lo más posible. Los bienes no son malos. Vivir para acumularlos sí.

Cuando irrumpe la codicia el mundo se hace menos humano y las relaciones humanas e incluso familiares se contaminan hasta tal punto que nos deshumanizan. Por eso Jesús nos propone hoy un camino diferente, alternativo: ser rico, sí... pero delante de Dios.

## **Semana 29.- 2 Martes**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5,12.15b.17-19.20b-21):

**Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud. Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación. En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida. Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en**

pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos. Si creció el pecado, más desbordante fue la gracia. Y así como reinó el pecado, causando la muerte, así también, por Jesucristo, nuestro Señor, reinará la gracia, causando una justificación que conduce a la vida eterna.

### **Salmo 39,7-8a.8b-9.10.17**

*R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tú voluntad*

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio,  
entonces yo digo: «Aquí estoy.» **R/.**

«—Como está escrito en mi libro—  
para hacer tu voluntad.»  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas. **R/.**

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios:  
Señor, tú lo sabes. **R/.**

Alégrense y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
digan siempre: «Grande es el Señor»  
los que desean tu salvación. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,35-38):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos.»



## COMENTARIO

Por el pecado de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte ; Cuánto más ahora vivirán y reinarán gracias a Cristo.

Pablo parangona al hombre viejo con el hombre nuevo, a Adán con Cristo. Por el pecado de Adán entra la muerte en el mundo. Estamos ante la realidad ineludible de ese pecado, el original, que nos alcanza a todos los seres humanos por el mero hecho de serlo. La condenación del primer hombre repercute en todos sus descendientes, en toda la humanidad . Pero ya en el principio, dentro de ese clima de maldición, resuenan las palabras que anuncian la victoria sobre la .serpiente, abriendo la esperanza a la redención. Con Cristo el demonio queda 'derrotado, la muerte vencida. La muerte de Cristo satisface perfectamente por el pecado del hombre. La Antigua Alianza ha sido renovada, perfeccionada hasta el punto de ser ya definitiva, eterna.

El pecado de Adán tuvo repercusiones universales en el espacio y en el tiempo. Todos los males nos vinieron con él. Y especialmente nos vino la inclinación al mal, la concupiscencia. Con razón puede firmar el apóstol Pablo que todos somos pecadores , San Juan llegará a decir que quien dice que no tiene pecado es un embustero Pero si abundó el mal por la desobediencia de Adán, mucho más abundó el bien por la obediencia de Cristo.. Con Cristo nos viene el perdón de los pecados, se nos da el Espíritu Santo con todos sus dones y sus frutos. Con razón puede exclamar la liturgia en el pregón de la noche pascual: Feliz la culpa que mereció tal Redentor.

Estamos en tiempo de espera. "Tened ceñida ... así comienza el evangelio de hoy Es el lema que introduce la breve parábola de los siervos que esperan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame.

La llegada del reino de Dios los compensará con creces de su situación miserable; por eso serán "dichosos" con la bienaventuranza mesiánica, dos veces anunciada en el texto

La insistencia de Cristo en la vigilancia porque son desconocidos el día y la hora de su venida como se dice en la parábola afín de las diez doncellas esperando la llegada del esposo.

La vigilancia es la actitud propia del amor que vela; es la lámpara que, a través de los visillos de una ventana, se ve encendida a horas intempestivas de la noche esperando la vuelta del esposo o del hijo. Así son también la fe y el amor cristiano; nunca duermen, sino que atisban siempre anhelantes el futuro, a la espera del Señor que puede llegar en cualquier momento de la noche.

En la oscuridad luminosa de la fe tendrá que caminar con frecuencia el creyente, mientras espera al Señor. La espera del más allá no constituye para el cristiano una

obsesión que crea ansiedad. Aguardar a Cristo no le produce congoja, porque no es una expectación angustiosa, sino confiada. El momento imprevisible de su llegada excluye todo temor, pues no hay temor en el amor, ya que Dios es nuestro padre y nos llama a participar en su vida por medio de Jesús.

A los hijos de la luz, a los hijos de Dios, Jesús los libera de la oscuridad y peligros de la noche tenebrosa, porque él es la luz que, viniendo a este mundo, ilumina a todo hombre. Por eso dijo: "El que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"

### **Semana 29.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (6,12-18):**

Que el pecado no siga dominando vuestro cuerpo mortal, ni seáis súbditos de los deseos del cuerpo. No pongáis vuestros miembros al servicio del pecado, como instrumentos para la injusticia; ofrecedos a Dios como hombres que de la muerte han vuelto a la vida, y poned a su servicio vuestros miembros, como instrumentos para la justicia. Porque el pecado no os dominará: ya no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia. Pues, ¿qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! ¿No sabéis que, al ofrecerlos a alguno como esclavos para obedecerle, os hacéis esclavos de aquel a quien obedecéis: bien del pecado, para la muerte, bien de la obediencia, para la justicia? Pero, gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados y, liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia.

#### **Salmo 123,1-3.4-6.7-8**

*R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
—que lo diga Israel—,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros. **R/.**

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó en presa a sus dientes. **R/.**

Hemos salvado la vida,  
como un pájaro de la trampa del cazador;  
la trampa se rompió, y escapamos.  
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,39-48):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

Pedro le preguntó: «Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?»

El Señor le respondió: «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose así. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: "Mi amo tarda en llegar", y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el amo de ese criado el día y a la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá.»

### **COMENTARIO**

La antítesis pecado-gracia, constituye el lazo verbal entre los capítulos 5 y 6 de esta carta a los Romanos. Muerte y pecado, muerte y vida: la muerte salario del pecado., por el bautismo en la muerte de Cristo, viene a ser una muerte al pecado y una vida nueva para Dios: los bautizados, liberados del pecado, han pasado al régimen de la gracia y ya no pueden aceptar en su vida concreta el reinado del pecado. Pues si anteriormente al bautismo eran esclavos del pecado, que acarrea la muerte, lo son actualmente de la justicia, que da la santidad y la vida eterna.

Ofreceos a Dios como hombres que de la muerte han vuelto a la vida dice el apóstol.

Pablo exhorta con acentos encendidos: Que no reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal obedeciendo a sus concupiscencias. El Apóstol es un entusiasta del cuerpo humano, llegándolo a considerar como el templo del Espíritu Santo, miembro de Cristo, símbolo de la Iglesia. Y aunque caduco, mortal, algo que se marchita, está destinado a la incorrupción, a la inmortalidad. Cuerpo que ha de estar sin pecado, santificado hasta constituir una ofrenda sagrada digna del Altísimo. Y lo más material que hay en el hombre, su cuerpo, viene a ser algo lleno de valor espiritual. Por eso Pablo llegará a decir que ya comamos, ya bebamos, todo hay que hacerlo en Dios. La vida entera queda así convertida en una liturgia, en un culto grato a Dios.

El cristianismo primitivo supo resolver con acierto la equivocación evidente de que el mundo no se acababa y que, por tanto, la venida del Señor no era inminente. La solución fue el llamamiento apremiante a la propia responsabilidad, no ante el destino futuro en el "más allá", sino ante los demás seres humanos en el "más acá". Por eso, la aplicación concreta, que hace Jesús, se refiere a la conducta del que, pensando que lo de la otra vida está lejos, se dedica en esta vida a pasarlo lo mejor posible y, además, se pone a cometer violencias y atropellos con quienes tiene a su alcance. La recriminación que hace el Evangelio, para el que procede así, es fuerte.

La predicación eclesiástica ha hecho, durante siglos, una utilización abusiva de las "postrimerías" o los también llamados "novísimos": muerte, juicio, infierno y gloria. Los sermonarios sobre este asunto han sido tan numerosos que eso ha marcado la cultura de Occidente como una "cultura del miedo". La imagen de Dios y de la religión, que así se ha ofrecido a la gente, ha sido sencillamente patética, destructiva. Dios no es así. Al menos, el Padre del que nos habló Jesús, no se parece en nada a ese Dios justiciero, amenazante y hasta vengativo, que los predicadores difundieron durante muchos años. Quizá hoy hemos pasado al extremo opuesto de silenciar esas verdades.

Jesús al final del texto evangélico de hoy deja claro que a mayores beneficios mayor exigencia de fidelidad y cumplimiento. La advertencia no es sólo un aviso para el examen final, sino un recordatorio que éste es el tiempo de gracia y de correspondencia y de respuesta a lo mucho que se le dio... A lo mucho que se confió. La vocación, el ser cristiano nos es dado para este tiempo que es la medida y el marco en los que se realiza. Jesús actuó con la redención de la humanidad en su encarnación histórica, sobre la geografía y en un tiempo determinado. Aquí y ahora. Pidamos al Señor vivir esa serena fidelidad que no hace ruido.

### **Semana 29.- 4 Jueves**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (6,19-23):

**Uso un lenguaje corriente, adaptándome a vuestra debilidad, propia de hombres; quiero decir esto: si antes cedisteis vuestros miembros como esclavos a la**

inmoralidad y al desorden, para el desorden total, ponédlos ahora al servicio de la justicia para vuestra santificación. Cuando erais esclavos del pecado, la justicia no os gobernaba. ¿Qué frutos dabais entonces? Frutos de los que ahora os avergonzáis, porque acaban en la muerte. Ahora, en cambio, emancipados del pecado y hechos esclavos de Dios, producís frutos que llevan a la santidad y acaban en vida eterna. Porque el pecado paga con muerte, mientras que Dios regala vida eterna por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro.

### **Salmo 1,1-2.3.4.6**

*R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor*

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatada el viento.  
Porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,49-53):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla. ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.»

## COMENTARIO

Ahora, emancipados del pecado, habéis sido hechos esclavos de Dios. San Pablo pasa a exponer otro efecto inmediato de la justificación cristiana y de la mayor importancia: la ruptura completa con el pecado al obtener la justificación. Desarrolla aquí el Apóstol la parábola de que el hombre es un siervo y puede serlo en dos sentidos divergentes, bien bajo el imperio del pecado, bien bajo el de la santidad. Una doble opción que se abre en cada instante ante la vida de cada cual.

Pablo se adapta, pacientemente, a la flaqueza de sus oyentes. Usa las palabras adecuadas que les puedan hacer comprender la grandeza de su mensaje. Y les recuerda su vida anterior, sus antiguas costumbres, cuando aún no eran cristianos. Entonces eran siervos de la impureza y de la iniquidad, quemaban sus vidas en mil excesos que, indefectiblemente, desembocaban en la muerte. Pablo les recuerda los resultados de aquellos vicios, les habla claramente de aquellos frutos de vergüenza. Ahora todo ha cambiado, ahora son libres, y su final no es la muerte, sino la vida eterna. Los frutos no son ya de vergüenza, antes al contrario, son motivo de orgullo y de alegría, pues esos frutos son los de su propia santificación.

Decía Jon Sobrino –un gran teólogo, sin duda- que el hecho de no definirse era ya una forma de definirse. No tomar una opción, decía él, es ya una opción. Jesús es, a todas luces, una de esas grandes banderas discutidas capaz de polarizar en torno a sí opciones de vida contrapuestas. Ante Él el hombre se sitúa a favor o en contra. A él tampoco parecen gustarle las medias tintas. Su mensaje y su fuerza siguen interpeándonos, de forma que nadie queda indiferente. Su vida, su muerte y su resurrección se han convertido en un verdadero aguijón que sigue sacudiendo a la humanidad desde hace más de dos mil años. Acercarse a Jesús es acercarse a una fuerza abrasadora. El evangelio apócrifo de Tomás pone en labios de Jesús una conocida frase: “Quien está cerca de mí está cerca del fuego; quien está lejos de mí está lejos del Reino”.

Acercarse a Jesús es acercarse al Reino, a una experiencia inigualable, capaz de encender el corazón humano para siempre. Vivir esta incombustible experiencia nos hace capaces de abrasar y encender otros corazones y nos convierte en apóstoles evangelizadores. Así se transmite la fe y se contagia la pasión por el Reino. Y esta pasión se traduce indefectiblemente en pasión por los demás, por los últimos, por aquellos por los que Dios se apasiona y se compadece.

La opción responsable y definitiva por Cristo es lo que define al cristiano, haciéndolo diferente en criterios y conducta. Es el seguimiento evangélico de Jesús lo que le caracteriza y no la mera pertenencia socioreligiosa a la Iglesia por estar bautizado.. Ser cristiano y seguir a Cristo como discípulo suyo son sinónimos.

Hoy nos propone la entrega total y la plena disponibilidad ante Dios, primando el valor del seguimiento del Reino por encima de todo afecto familiar y apego material. Seguir a Cristo como discípulo tiene un precio, incluso el de la vida.

No hay otro camino para la nueva evangelización de la que tanto hablamos ahora en los países de vieja cristiandad. Sin la opción por Jesús y su reino no hay evangelización posible. No hay otro camino.

### **Semana 29.- 5 Viernes**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (7,18-25a):

**Sé muy bien que no es bueno eso que habita en mí, es decir, en mi carne; porque el querer lo bueno lo tengo a mano, pero el hacerlo, no. El bien que quiero hacer no lo hago; el mal que no quiero hacer, eso es lo que hago. Entonces, si hago precisamente lo que no quiero, señal que no soy yo el que actúa, sino el pecado que habita en mí. Cuando quiero hacer lo bueno, me encuentro inevitablemente con lo malo en las manos. En mi interior me complazco en la ley de Dios, pero percibo en mi cuerpo un principio diferente que guerra contra la ley que aprueba mi razón, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mi cuerpo. ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo presa de la muerte? Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, y le doy gracias.**

**Salmo 118,66.68.76.77.93.94**

*R/. Instrúyeme, Señor, en tus leyes*

Enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos. **R/.**

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes. **R/.**

Que tu bondad me consuele,  
según la promesa hecha a tu siervo. **R/.**

Cuando me alcance tu compasión, viviré,  
y mis delicias serán tu voluntad. **R/.**

Jamás olvidaré tus decretos,  
pues con ellos me diste vida. **R/.**

Soy tuyo, sálvame,  
que yo consulto tus leyes. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (12,54-59):**

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: «Cuando veis subir una nube por el poniente, decís en seguida: "Chaparrón tenemos", y así sucede. Cuando sopla el sur, decís: "Va a hacer bochorno", y lo hace. Hipócritas: si sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que se debe hacer? Cuando te diriges al tribunal con el que te pone pleito, haz lo posible por llegar a un acuerdo con él, mientras vais de camino; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues el último céntimo.»

### **COMENTARIO**

Este capítulo es uno de los más importantes de la carta a los romanos y se emplea constantemente el pronombre yo. Para los exegetas se trata quizá de describir a la humanidad en su evolución a lo largo de la historia de la salvación y no tanto de una mirada introspectiva del apóstol, es la expresión de una situación histórica. Bastantes exegetas han visto en el capítulo 7 un esbozo de la historia de la salvación. Sin embargo nos fijamos al ver este texto en S. Pablo lo que dice de sí mismo: ¿Quién me librará de este ser mío, presa de la muerte?

Pablo no se avergüenza de reconocer su limitación, de hablar de sus miserias. Una de las virtudes que le caracterizan es la de una profunda humildad. Más de una vez hablará de su antigua vida de perseguidor de la Iglesia, contará también cómo sufre la debilidad de la carne, ese ángel de Satanás que le abofetea, dirá también que su palabra es débil, desprovista de artificios. Y ahora nos cuenta su lucha contra esa ley que lleva metida dentro y que le inclina a hacer el mal que no quiere. Pero lo grande de esa actitud es que no desemboca en una postura de desesperación o de derrotismo. Todo lo contrario. Esa situación le empuja a apoyarse firmemente en Dios. Y entonces se ve más fuerte cuanto más débil es, llegando a decir, atrevidamente, que todo lo puede en aquel que le conforta



Jesús en el evangelio de este día nos hace un llamamiento para que sepamos "interpretar el tiempo presente", para que sepamos "lo que se debe hacer". Hay situaciones en la vida en las que se produce un cambio de época: termina una etapa de la historia y comienza otra. Esto es lo que sucedió con Jesús: hasta él, estuvieron en vigor la ley y los profetas; desde entonces, se anuncia el Reino de Dios. Otros momentos de cambio determinante fueron, de hecho, la Reforma del s. XVI o la Ilustración del s. XVIII. Pues bien, en este momento, estamos viviendo también un tiempo de cambio radical. El mundo ya no es (ni va a ser) como antes. Y lo mismo hay que decir de la economía, la política, las costumbres, las ideas y, más en concreto, la religión.

Jesús nos avisa: "¡No seáis hipócritas!" ¿No estamos viendo el cambio? No es un cambio a peor, sino a algo nuevo, que intuimos, pero que no podemos todavía precisar. En todo caso, se avecina algo mejor, que seguramente no sospechamos. Lo importante, en un momento como éste, es no aferrarse a lo que ya pasó. Y estar abiertos a lo que está naciendo. Es decisivo, en estas situaciones, superar el miedo. Miedo a perder privilegios, seguridades, claridad en muchas cosas. Saldrá adelante el que sea capaz de no vivir atado o anclado en un pasado que ya no volverá nunca. Lo determinante será el coraje de la libertad.

Es preciso tener la sensibilidad afinada y capaz de entender los signos y las señales que nos vienen como cuando se habla de meteorología. Cuando uno está metido de lleno en los trabajos y en las tareas cotidianas, pareciera que no hay ni tiempo ni sosiego suficiente para escuchar o discernir lo que viene de Dios. La hora de la brisa en que Dios paseaba por el edén para visitar y hablar con Adán y Eva se ha transformado hoy en una maraña de ruidos y estímulos perturbadores. En medio del barullo, se hace difícil escuchar su voz e interpretar las señales. Con todo, buscar la voluntad de Dios tampoco ha de ser una misión imposible.

A la luz del evangelio se pueden traducir con suficiente sentido los signos de los tiempos.

**10 Octubre.- 28 S. Simón y S. Judas**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2,19-22**

Hermanos:

Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros os vais integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

**Salmo 18, 2-3. 4-5**

V/ A toda la tierra alcanza su pregón.

R/ A toda la tierra alcanza su pregón.

El cielo proclama la gloria de Dios,

el firmamento pregona la obra de sus manos:

el día al día le pasa el mensaje,

la noche a la noche se lo susurra. **R.**

Sin que hablen, sin que pronuncien,

sin que resuene su voz,

a toda la tierra alcanza su pregón

y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R.**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 12-19**

En aquel tiempo, subió Jesús a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago Alfeo, Simón, apodado el Celotes, Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Bajó del monte con ellos y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

**COMENTARIO**

En los evangelios tenemos el relato de la vocación individual de cinco de los doce apóstoles; pero no sabemos nada de los pormenores de la vocación de los otros siete. A llenar esta laguna viene la escena evangélica de hoy, en que tiene lugar algo así como una investidura general. "Subió Jesús a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles" (que en su etimología griega significa enviados).

La elección de los Doce, número de las tribus del antiguo Israel, se asocia a la fundación de la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios, cuyo fundamento visible serán los doce apóstoles, junto con la piedra angular que es Cristo.

Al bajar del monte -lugar bíblico de encuentro con Dios- se detuvo Jesús con los Doce en un llano, donde se había congregado un grupo grande de discípulos y de pueblo procedente de todas las regiones de Palestina, e incluso de Tiro y Sidón en Fenicia. Todos venían a oír a Cristo y a que los curara de sus enfermedades.

En el grandioso marco evangélico de hoy todo está en función del ministerio apostólico del Señor y su intención de fundar el nuevo pueblo de Dios. Monte, noche y oración constituyen el contacto de Jesús con el Padre; pero el efecto de ese encuentro en profundidad revierte hacia los hombres. En primer lugar hacia los doce que elige de entre el numeroso grupo de los discípulos, y en segundo lugar hacia éstos y la multitud que esperan en el llano la salvación de Dios.

Se apunta así una ya incipiente estructura eclesial: Cristo, los apóstoles, los discípulos y la gran masa del pueblo sencillo, destinatario de la salvación de Dios para toda la humanidad.

El título de apóstol no fue exclusivo de los doce; en el Nuevo Testamento también se aplica a otros como san Pablo, Bernabé y los primeros misioneros del evangelio. Incluso todo cristiano es apóstol en la medida en que sirve a la misión de la Iglesia y aporta el testimonio de Cristo con su vida y su palabra. De ahí el término "apostolado". Jesús continúa llamando a la aventura de la fe y a su seguimiento a hombres y mujeres de toda raza y condición. En nuestro bautismo Cristo nos llamó por nuestro nombre, como a los apóstoles, a vivir con él, seguir sus pasos y comunicar nuestra fe a los demás.

En la comunidad eclesial, como en la vida, nadie parte de cero. Todos somos herederos del pasado; y el futuro heredará nuestro presente. Somos herederos de la fe bimilenaria de los apóstoles a través de generaciones de cristianos que creyeron en Cristo y lo siguieron al ritmo diario de los sufrimientos y esperanzas de la humanidad. Y las próximas generaciones la recibirán de nosotros.

Por tanto, nadie es insignificante en el diseño de Dios. Somos un eslabón de la larga cadena de transmisión de la fe; somos tan sólo un minuto, pero necesario, en el reloj de Dios y de su historia de salvación.

Creemos basados en la palabra y el testimonio de los apóstoles, que fueron testigos oculares de Cristo resucitado y como tales se proclamaron. Testigos tan cualificados como indica esa palabra en griego: "mártires", que dieron su vida por Cristo y por el evangelio. Desde entonces la fe de los apóstoles, el credo apostólico, es la fe del nuevo pueblo de Dios que es la Iglesia, que somos todos nosotros.

Te alabamos, Padre, porque Cristo, tu Hijo y enviado, anunció el evangelio del Reino a los pobres y humildes y fundó su Iglesia sobre las columnas de los apóstoles.

Tú nos llamaste a formar un pueblo compacto que te sirva en la unidad, la verdad y la santidad  
Te damos gracias por la fe recibida de nuestros mayores a través de una larga cadena de  
testigos y creyentes.

No permitas que la antorcha se apague en nuestras manos, sino que transmitamos su llama a  
las nuevas generaciones.

### **Domingo 30º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

#### **Lectura del libro del Éxodo (22,20-26):**

Así dice el Señor: «No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis  
vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos  
gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a  
vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a uno de mi  
pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses.  
Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol,  
porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si  
grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.»

#### **Salmo 17,2-3a.3bc-4.47.51ab**

**R/.** *Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza*

Yo te amo, Señor;  
tú eres mi fortaleza;  
Señor, mi roca,  
mi alcázar, mi libertador. **R/.**

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,  
mi fuerza salvadora, mi baluarte.  
Invoco al Señor de mi alabanza  
y quedo libre de mis enemigos. **R/.**

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,  
sea ensalzado mi Dios y Salvador.

Tú diste gran victoria a tu rey,  
tuviste misericordia de tu Ungido. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1,5c-10):**

Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Desde vuestra Iglesia, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

0

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (22,34-40):**

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»  
Él le dijo: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.

### **COMENTARIO**

No era fácil para los judíos contemporáneos de Jesús tener una visión clara de lo que constituía el núcleo de su religión. La gente sencilla se sentía perdida. Los escribas hablaban de seiscientos trece mandamientos contenidos en la Ley. ¿Cómo orientarse en una red tan complicada de preceptos y prohibiciones? El planteamiento llegó hasta Jesús: ¿Cuál es el mandamiento principal, el que puede dar sentido a los demás? Jesús no se lo pensó dos veces y respondió recordando unas palabras que todos los judíos varones repetían diariamente: "El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser". Esto era para él lo primero.

Y enseguida añadió algo que nadie le había preguntado: «El segundo mandato es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Nada hay más importante que estos dos mandamientos. Para Jesús

estos dos mandamientos han de ir juntos y son inseparables. No se puede amar a Dios y desentenderse del vecino, del prójimo.

A nosotros se nos ocurren muchas preguntas: ¿Qué es amar a Dios? ¿Cómo se puede amar a alguien a quien no es posible ni ver ni comprender? Por eso Jesús añade enseguida el segundo mandamiento. No es posible amar a Dios y vivir olvidado de la gente que sabemos y vemos que sufre y a la que Dios ama tanto. No hay un «espacio sagrado» en el que podamos «entendernos» a solas con Dios, de espaldas a los demás. Un amor a Dios que olvida a sus hijos e hijas es una gran mentira.

Amar a Dios en el hermano no es cuestión de sentimentalismos. Quien ama a Dios en el hermano cambia su vida y es capaz de transformar también su familia y la misma sociedad. Decía Teresa de Calcuta que “Amar al prójimo debe ser tan natural como vivir y respirar”. Es el amor al prójimo el que hace posible:

- Que se rompan los ídolos del tener y que pueda llevarse a cabo la justicia y la solidaridad con los más pobres de este mundo.

Se cuenta que una vez un periodista fue a visitar un hospital y se quedó admirado al ver como una religiosa limpiaba con cariño las mal olientes llagas de un enfermo. Con la nariz tapada porque no podía soportar el mal olor, el periodista se dirigió a la hermana y le dijo: “Hermana, yo no haría eso ni por miles de euros”. Y la hermana le respondió: “Tampoco yo. Lo hago sólo por amor a Dios y a mis hermanos enfermos que me necesitan”.

Ya lo decía Fromm: "El amor es la única respuesta satisfactoria al problema de la existencia humana". Y el Evangelio nos lo recuerda: “en el atardecer de la vida seremos examinados sobre el amor: tenía hambre y me disteis de comer”. ¿Cuándo hicimos eso? “Lo que hicisteis a un necesitado, a mi me lo hicisteis”.

### **Semana 30.- 1 Lunes**

#### **Carta de S. Pablo a los Romanos 8, 12-17**

Hermanos: Estamos en deuda, pero no con la carne para vivir carnalmente. Pues si vivís según la carne, váis a la muerte; pero si con el Espíritu dáis muerte a las obras del cuerpo, viviréis. Los que se dejan llevar por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar “Abba” (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y si somos hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él, para también con él glorificados.

#### **Salmo 67, 2 y 4. 6-7ª. 20-21**

**V/** Nuestro Dios es un Dios que salva.

**R/** Nuestro Dios es un Dios que salva.

**V/** Se levanta Dios y se dispersan sus enemigos,

Huyen de su presencia los que lo odian;

En cambio, los justos se alegran,

Gozan en la presencia de Dios,

Rebosando de alegría. **/R**

**V/** Padre de huérfanos, protector de viudedad,

Dios vive en su santa morada.

Dios prepara casa a los desvalidos,

Libera a los cautivos y los enriquece **R/**

**V/** Bendito sea el Señor cada día,

Dios lleva nuestras cargas,

Es nuestra salvación.

Nuestro Dios es un Dios que salva,

El Señor nos hace escapar de la muerte. **R/**

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (13,10-17):**

Un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga. Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y andaba encorvada, sin poderse enderezar.

Al verla, Jesús la llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.»

Le impuso las manos, y en seguida se puso derecha. Y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la gente: «Seis días tenéis para trabajar; venid esos días a que os curen, y no los sábados.»

Pero el Señor, dirigiéndose a él, dijo: «Hipócritas: cualquiera de vosotros, ¿no desata del pesebre al buey o al burro y lo lleva a abrevar, aunque sea sábado? Y a ésta, que es hija de Abrahán, y que Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no había que soltarla en

sábado?»

A estas palabras, sus enemigos quedaron abochornados, y toda la gente se alegraba de los milagros que hacía.

### COMENTARIO

En este texto el autor nos habla del binomio “carne-espíritu”, insistiendo en la prioridad de la acción de Dios en la santificación del hombre. No son las obras de la carne las que nos salvan, sino la presencia del Espíritu en el hombre que le orienta hacia una existencia nueva.

Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos que nos hace gritar: ¡Abba Padre.

La deuda de la carne ha sido cancelada: ya no tenemos nada que ver con ella. Pero si nos empeñamos en vivir según la carne, terminaremos muriendo con ella, volveremos otra vez a las regiones de las sombras en las que estábamos sumergidos. Siendo nuestra última situación peor que la primera. Desde que Cristo nos redimió ya no somos esclavos que temen el látigo. Ahora somos hijos de Dios que no se mueven por el miedo, sino por amor. El Espíritu que habita en nosotros nos impulsa a exclamar, llenos de confianza: Abba, Padre. Exclamación que no es tan sólo una bella palabra, sino una formidable realidad que cambia radicalmente nuestra existencia.

El milagro del evangelio de hoy, relata la sanación de una mujer encorvada, solamente lo relata Lucas que presenta tres relatos curación de enfermos realizados por Jesús en sábado. Más que el milagro en sí, lo que parece resaltarse es que sucede en sábado, lo cual decanta la actitud de Jesús y de la primitiva comunidad cristiana sobre la observancia sabática.

Como la enfermedad no es mortal en ninguno de los casos, Jesús podía haber aplazado la curación para no "violar" el descanso sabático, como dice hoy indignado el jefe de la sinagoga a la gente: "Seis días tenéis para trabajar; venid esos días a que os curen, y no los sábados". Es obvio que el destinatario de estas palabras cargadas de rencor, más que la gente, es el propio Jesús. Pero si Jesús actúa así en sábado, por propia iniciativa y sin que medie petición de los beneficiarios, no es por menosprecio de la ley sabática, sino para servir a la liberación del hombre.

Una obra de caridad y misericordia como la que Jesús realiza con la pobre mujer enferma y encorvada hace ya dieciocho años, más que constituir una transgresión del sábado, viene a dar perfecto cumplimiento al sentido y finalidad del mismo: la gloria y el culto a Dios mediante la liberación del hombre de toda esclavitud.

La respuesta de Jesús al jefe de la sinagoga es un claro ataque a los dirigentes religiosos del pueblo judío: "Hipócritas: cualquiera de vosotros, ¿no desata del pesebre al buey o al burro y lo lleva a abreviar, aunque sea sábado?"

Si antes anotó Lucas que la mujer recién curada por Jesús glorificaba a Dios, ahora concluye diciendo: "Toda la gente se alegraba de los milagros que hacía Jesús. Por lo que se ve, el



pueblo llano, gracias a su instinto religioso, entiende más de Dios que los expertos, cegados por el legalismo.

Para los fariseos, lo primero es la gloria de Dios, después el bien del hombre. Disociar estos términos en plan de dilema o disyuntiva encubre un error teológico, viene a decir Jesús. La gloria de Dios no se realiza al margen del bien del hombre, no porque éste suplante a Dios como centro de la realidad humana y cósmica, sino porque el honor y la grandeza del Dios todopoderoso se manifiestan precisamente en su misericordia y su amor al hombre, cuya vida es gloria de su Creador.

La observancia del sábado (y de cualquier otra ley divina) ha de celebrar ese amor de Dios que quiere el bien del hombre, y no bloquearlo con formalismos ritualistas que Dios no aprueba. Por eso afirmó Jesús: "El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado". Es decir, la ley se hace para el hombre, y no el hombre para la ley; algo que no podemos olvidar nunca.

### **Semana 30.- 2 Martes.**

#### ***Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,18-25):***

*Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvados. Y una esperanza que se ve ya no es esperanza. ¿Cómo seguirá esperando uno aquello que ve? Cuando esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia.*

#### **Salmo 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6**

**R/. El Señor ha estado grande con nosotros**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,

nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,

la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos.»

El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (13,18-21):**

En aquel tiempo, decía Jesús: «¿A qué se parece el reino de Dios? ¿A qué lo compararé? Se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece, se hace un arbusto y los pájaros anidan en sus ramas.»

Y añadió: «¿A qué compararé el reino de Dios? Se parece a la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.»

#### **COMENTARIO**

Si el bautismo nos hace hijos de Dios, ¿cómo es posible que el sufrimiento y el fracaso tengan poder sobre nosotros?

La carta a los Romanos nos lleva hasta el horizonte escatológico de la Resurrección como plenitud de realización humana. Y lo hace descartando cualquier huida del presente, en el que ya se da el Reino. Sus palabras son un canto de esperanza que nos invita a descubrir el nuevo mundo que se va gestando en este. Así, los gemidos de los hombres y mujeres de nuestro tiempo no tienen que ser desesperanzados. Con esta esperanza "que no se ve", los podemos interpretar como síntomas del alumbramiento del Reino, que tarda más de lo que el sufrimiento inmediato tolera. "Gemir en nuestro interior" es esperar aunque duela, mientras duele. Es una vivencia agri dulce que nos acompaña casi siempre, a veces con la tentación de la soledad existencial que intenta minar nuestra fe.

Pero no estamos solos. El Espíritu de Cristo gime en nosotros, con nosotros, fundiéndose con cada sollozo humano. El gemido en nuestro interior es oración, pero también compromiso y acción suave y eficaz. No aguardamos pasivamente. Vivimos la esperanza enraizados en esta tierra de paso, de tal modo que las obras de nuestras manos vayan transformando, mejorando el momento presente.

Es conocido el significado básico de estas dos breves parábolas. Lo importante ahora es saber leerlas desde la situación que estamos viviendo, sobre todo en los últimos años. Es un hecho - tantas veces comentado y lamentado- que el fenómeno religioso está atravesando una crisis profunda. Una crisis que se percibe sobre todo en los países más industrializados. Esto ha acarreado, entre otras, una consecuencia preocupante para la Iglesia: el abandono de las creencias y prácticas religiosas por grandes sectores de la población, sobre todo entre las generaciones jóvenes. Además, esta crisis de religiosidad suele ir acompañada de escasez de vocaciones y la consiguiente marginación de la Iglesia en la sociedad. Como es lógico, a la vista de estos hechos tan patentes, son muchos los cristianos que se sienten hondamente preocupados por este crisis creciente que algunos la consideran irreversible.

El criterio de Jesús es distinto. Su punta de vista es que el Reino de Dios será siempre, en este mundo, una semilla pequeña, insignificante. Como será también una especie de levadura que se hunde y se pierde en la masa. Pero en eso precisamente, en lo pequeño y en lo que da la impresión de que desaparece, ahí y en eso es donde está la fuerza de crecimiento del Reino de Dios. No estamos viviendo, por tanto, tiempos de angustia y exterminio para la causa del Evangelio en el mundo y en la cultura moderna. Más bien, se puede afirmar que estamos viviendo tiempos de profunda transformación. Porque estamos recuperando una presencia en la sociedad que nunca debimos perder los cristianos. Es la presencia de las primeras comunidades, que, con el ejemplo de su vida y el calor de su acogida, le dieron un giro nuevo a la historia de Occidente.

Quizá pretendemos sustituir y disimular este hecho con grandes concentraciones, aprovechando para eso las visitas del papa o con otros motivos similares. Pero la Iglesia tiene el deber de hacer y decir lo que hizo y dijo Jesús. La Iglesia ha de ser siempre testigo del Reino y presencia del Reino. Pero eso equivale a asumir en la historia el papel "secundario" de una semilla que se pierde en la tierra; o de una levadura que desaparece (aparentemente), de forma que así, precisamente así, es como transforma toda la masa.



